



El estado de la  
**inseguridad alimentaria en el mundo**

**2003**

**Seguimiento de los avances**  
en la consecución de los objetivos  
de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación  
y de los Objetivos de desarrollo del Milenio



## Agradecimientos

La quinta edición de *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* es fruto de la colaboración dentro de la FAO de una iniciativa dirigida por el Departamento Económico y Social (ES).

La dirección general de esta publicación estuvo a cargo de Hartwig de Haen, Subdirector General del ES, que contó con la asistencia de Ali Arslan Gurkan, Jefe del Servicio de Productos Alimenticios Básicos (ESCB), quien actuó como Presidente del equipo técnico base. Andrew Marx, de KnowledgeView Ltd, prestó una valiosa asistencia conceptual y editorial.

Otros miembros del equipo técnico base del Departamento ES fueron: Jelle Bruinsma, de la Dependencia de Estudios de Perspectivas Mundiales; Randy Stringer, de la Dirección de Economía Agraria y del Desarrollo; Prakash Shetty, de la Dirección de Nutrición; Jorge Mernies, de la Dirección de Estadística; y Nicholas Hughes, Coordinador del Programa del Departamento ES.

Los siguientes miembros del personal de la FAO aportaron contribuciones técnicas: Josef Schmidhuber, de la Dependencia de Estudios de Perspectivas Mundiales (ES); Haluk Kasnakoglu, Edward Gillin, Ricardo Sibrian, Loganaden Naiken (consultor), Seevalingum Ramasawmy, Cinzia Cerri, Marianna Campeanu y Vincent Ngendakumana, de la Dirección de Estadística (ES); Jean-Marc Faurès y Karen Frenken, de la Dirección de Fomento de Tierras y Aguas (AGL); Sumiter Broca, Benjamin Davis, Annelies Deuss, Amdetsion Gebre-Michael, Guenter Hemrich, Anna Carla López, Prabhu Pingali, Jakob Skoet y Kostas Stamoulis, de la Dirección de Economía Agraria y del Desarrollo (ESA); William Clay, Irela Mazar y Guy Nantel, de la Dirección de Nutrición (ES); Maarten Immink y Jenny Riches, de la Dependencia de Coordinación del SICIIV (ES); Shukri Ahmed, Michael Cherlet, Merritt Cluff, Cheng Fang, Henri Josserand, Suffyan Koroma, Mwita Rukandema, Harmon Thomas y Yanyun Li, de la Dirección de Productos Básicos y Comercio (ESC); Ergin Ataman, de la Dirección de Investigación, Extensión y Capacitación (SDR); Marcela Villarreal, de la Dirección de Género y Población (SDW);

Andrew MacMillan, de la Dirección de Operaciones de Campo (TCO); Naoki Minamiguchi, de la Oficina Regional para Asia y el Pacífico.

Las estadísticas clave sobre el consumo de alimentos y las estimaciones y el análisis sobre la subnutrición utilizados en *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2003* fueron elaborados, respectivamente, por la Subdirección de Datos Básicos y por el Servicio de Análisis Estadístico de la Dirección de Estadística de la FAO.

La FAO agradece especialmente la ayuda prestada por el equipo de Banson, Cambridge (Reino Unido) en cuanto al diseño, formato de presentación y edición, así como por la preparación del material gráfico.

El Grupo de Producción y Diseño Editorial de la Dirección de Información (GII), se encargó de los servicios de edición de los idiomas, el control de la calidad editorial y la autoedición. El Grupo de Traducción de la Dirección de Asuntos de la Conferencia y el Consejo y de Protocolo (GIC) se ocupó de las traducciones.

Publicado en 2003 por la

### **Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación**

Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto

informativo para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al Jefe del Servicio de Gestión de las Publicaciones de la Dirección de Información de la FAO, Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia, o por correo electrónico a [copyright@fao.org](mailto:copyright@fao.org)

© FAO 2003

ISBN 92-5-304986-3

Impreso en Italia

### **Fotografías**

*Igual que en la portada (de izquierda a derecha):  
P.S. Deora/ PNUMA/B; PNUMA/M.A. Walters/Topham;  
R. Hitois/ PNUMA/B.*



El estado de la  
**inseguridad alimentaria en el mundo**  
2003

Seguimiento de los avances  
en la consecución de los objetivos  
de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación  
y de los Objetivos de desarrollo del Milenio



# Sobre el presente informe

**E**n esta quinta edición de *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* se indican las últimas estimaciones del número de personas que padece hambre crónica en el mundo y se informa sobre los esfuerzos mundiales y nacionales para alcanzar el objetivo fijado por la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) en 1996, con-

sistente en reducir a la mitad para el año 2015 el número notificado de hambrientos en el momento en que se celebró la Cumbre.

El informe se divide en cuatro secciones principales. En la primera, La subnutrición en el mundo, se analizan los datos más recientes sobre el hambre. La segunda contiene una presentación especial

sobre el comercio internacional. En la tercera, Hacia el logro de los compromisos de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, se analizan enfoques para cumplir los compromisos indicados en el Plan de Acción de la CMA. Por último, en los cuadros figuran indicadores detallados para los países en desarrollo y los países en transición.

## Sistemas de información y cartografía sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad (SICIAV)



En nombre del Grupo de trabajo interinstitucional sobre el SICIAV (GTI-SICIAV), encomiendo a la FAO la elaboración de la edición de 2003 de *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo*. Este informe se ha convertido con razón en uno de los informes más representativos en la esfera de la seguridad alimentaria. Todos los años indica claramente hasta dónde hemos llegado en el camino hacia la seguridad alimentaria mundial y cuánto nos queda aún por recorrer.

Desde que se creara el SICIAV en 1997, hemos visto surgir el proceso de los Objetivos de desarrollo del Milenio, los Documentos nacionales de estrategia de lucha contra la pobreza y un nuevo énfasis en la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada, combinado con una visión cada vez más generalizada sobre las causas de la inseguridad alimentaria y de la vulnerabilidad dentro de un sistema de subsistencia. La Iniciativa del SICIAV, que ha reconocido estos cambios, está examinando actualmente los logros alcanzados y sus prioridades estratégicas para seguir avanzando. El carácter interinstitucional del SICIAV representa una de sus mayores ventajas: la capacidad para coordinar actividades de información e intercambiar experiencias, enfoques y métodos pertinentes. Sobre la base de una evaluación colaborativa de nuestras actividades pasadas, y consultas con muchas partes interesadas, formularemos un nuevo plan estratégico orientado hacia el futuro. Espero con interés compartir los resultados de la evaluación y la planificación estratégica en la edición de *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* de 2004.

Insto a todos los lectores de esta publicación a que conviertan la información en acción. Utilicen este informe para centrar la atención en la inseguridad alimentaria y el hambre; movilizar recursos y la voluntad política de su circunscripción –mundial, nacional y local–, con objeto de hacer frente al desafío. Todos debemos desempeñar un papel y, en nombre del SICIAV, nos comprometemos a trabajar en asociación con ustedes para eliminar el flagelo del hambre de nuestro planeta de una vez por todas.

**Lynn R. Brown (Banco Mundial)**  
Presidente, GTI-SICIAV

## Miembros del GTI-SICIAV

### Organismos de ayuda bilaterales y organismos técnicos

Organismo Australiano de Desarrollo Internacional (OADI)  
Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA)  
Oficina de Cooperación EuropeAid (EuropeAid)  
Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ)  
Departamento de Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido  
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)  
Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA)

### Organismos de las Naciones Unidas e instituciones de Bretton Woods

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)  
Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)  
Organización Internacional del Trabajo (OIT)  
Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES)  
Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH)  
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)  
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)  
Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)  
Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)  
Banco Mundial  
Programa mundial de alimentos (PMA)  
Organización Mundial de la Salud (OMS)  
Organización Meteorológica Mundial (OMM)  
Comité Permanente de Nutrición del Sistema de las Naciones Unidas (SCN)

### Organizaciones de investigación agrícola internacional

Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GICIAI)  
Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA)  
Servicio internacional para la investigación agrícola nacional (ISNAR)  
Centro internacional de agricultura tropical (CIAT)

### Organizaciones internacionales no gubernamentales

CARE  
Helen Keller International (HKI)  
Fundación Rockefeller  
Save the Children Fund del Reino Unido (SCFUK)  
Instituto Mundial sobre Recursos (WRI)

### Organizaciones regionales

Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC)  
Comité Permanente Interestatal para la Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS)



# Índice

- 4 Prólogo**
  - En pos del objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación
  
- 6 La subnutrición en el mundo**
  - 6 Cuantificación de las personas hambrientas: estimaciones más recientes
  - 8 Cuantificación de las personas hambrientas: tendencias en los países en desarrollo y los países en transición
  - 10 La inseguridad alimentaria y el VIH/SIDA: emergencias a corto plazo combinadas con crisis de larga duración
  - 12 El agua y la seguridad alimentaria
  - 14 Situaciones críticas
  
- 16 Presentación especial**
  - 16 Comercio y seguridad alimentaria: la agricultura y el comercio agrícola en los países en desarrollo
  - 18 Comercio y seguridad alimentaria: ¿perjudica la apertura del comercio a la seguridad alimentaria?
  - 20 Comercio y seguridad alimentaria: cuestiones de la Ronda de Doha y posteriores
  
- 22 Hacia el logro de los compromisos de la Cumbre**
  - 22 Medidas de lucha contra el hambre
  - 24 Más allá del riego: los múltiples usos del agua para mejorar tanto la alimentación como los ingresos
  - 26 Cartografiar la pobreza y el hambre para contribuir a borrarlas del mapa
  - 28 Identificación de las claves de los programas de nutrición sostenible
  
- 30 El camino por recorrer**
  - 30 Movilización de compromisos y medidas para combatir el hambre
  
- 31 Cuadros**

## En pos del objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación

**P**RIMERO LA BUENA NOTICIA. Las últimas estimaciones de la FAO muestran que cierto número de países han reducido constantemente el hambre desde el período de referencia (1990-1992) de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA). En 19 países, el número de personas crónicamente hambrientas disminuyó en más de 80 millones entre 1990-1992 y 1999-2001.

La lista de los países que han tenido éxito abarca todas las regiones en desarrollo: un país del Cercano Oriente, cinco de Asia y el Pacífico, seis de América Latina y siete del África subsahariana. Incluye tanto países grandes y relativamente prósperos, como el Brasil y China, donde los niveles de subnutrición eran moderados desde el principio, y países más pequeños, donde el hambre estaba más extendida, como Chad, Guinea, Namibia y Sri Lanka.

Ahora la mala noticia. Lamentablemente, no es esa la situación en la mayoría de los otros países. En el mundo en desarrollo en su conjunto, el número de personas subnutridas en 1999-2001 se estimó en 798 millones, sólo 19 millones menos que durante el período de referencia de la CMA. Peor aún: al parecer, el número de personas subnutridas en el mundo en desarrollo no está ya disminuyendo sino aumentando. Durante la primera mitad del decenio de 1990, el número de personas crónicamente hambrientas disminuyó en 37 millones. Desde 1995-1997, sin embargo, esa cifra ha aumentado en más de 18 millones.

Debemos preguntarnos por qué ha ocurrido esto. Un análisis preliminar no permite dar respuestas definitivas a esa pregunta. Pero un examen más detenido señala varios factores que diferencian a los países que han tenido éxito de los que han sufrido reveses.

En general, los países que lograron reducir el hambre se caracterizaban por un crecimiento económico más rápido y, concretamente, por un crecimiento más rápido de su sector agrícola. Mostraban también un crecimiento más lento de la población, niveles más bajos de infección por VIH y

una clasificación más alta según el índice de desarrollo humano del PNUD.

Esas conclusiones concuerdan con análisis anteriores que ayudaron a dar forma al Plan de Acción de la CMA y a la iniciativa contra el hambre presentada por la FAO con ocasión de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después. Subrayan la importancia de contar con algunos elementos esenciales como base para mejorar la seguridad alimentaria: un rápido crecimiento económico; un crecimiento del sector agrícola superior al promedio; y redes de seguridad social eficaces para garantizar que quienes no pueden producir ni comprar alimentos adecuados tengan, no obstante, lo suficiente para comer.

Si los últimos datos tienden a confirmar nuestra interpretación de los factores que contribuyen a la seguridad alimentaria, nos enfrentan también con otra cuestión difícil: puesto que sabemos ya cuáles son los parámetros básicos de lo que es necesario hacer, ¿por qué hemos permitido que millones de personas pasen hambre en un mundo que produce alimentos más que suficientes para todos los hombres, mujeres y niños?

Dicho sin ambages, el problema no es tanto la falta de alimentos como la falta de voluntad política. La inmensa mayoría de las personas hambrientas del mundo viven en las zonas rurales del mundo en desarrollo, lejos de los resortes del poder político y fuera del alcance de la visión de los medios de información y del público de los países desarrollados. Excepto cuando una guerra o una calamidad natural centran brevemente la atención y compasión mundiales, se habla poco y se hace menos para poner fin a los sufrimientos de un «continente de los hambrientos» cuyos 798 millones de personas superan la población de América Latina o del África subsahariana.

Con excesiva frecuencia, eliminar el hambre se ha convertido en una lista de compra de objetivos de desarrollo. Todos esos objetivos están interconectados por el nexo fatal de la pobreza y la exclusión social. Cada uno de ellos merece y requiere nuestro apoyo. Pero debemos tener tam-

bién la visión y el coraje de fijar prioridades, reconocer que la falta de alimentos suficientes amenaza la existencia misma de las personas y paraliza tanto su capacidad para aprovechar las oportunidades de educación, empleo y participación política como de contribuir al desarrollo económico y social.

Ello nos lleva de nuevo a la necesidad de una voluntad política. Y también a otra buena noticia del informe de este año. Porque, si tenemos que informar de los reveses sufridos en la reducción del hambre, podemos informar asimismo sobre muchos signos esperanzadores de un compromiso creciente en la lucha contra el hambre.

En el Brasil, el Presidente Luiz Inácio Lula da Silva ha prometido erradicar el hambre para el final de su mandato cuatrienal. Y ha respaldado esa promesa iniciando el amplio proyecto *Fome Zero* (Hambre Cero).

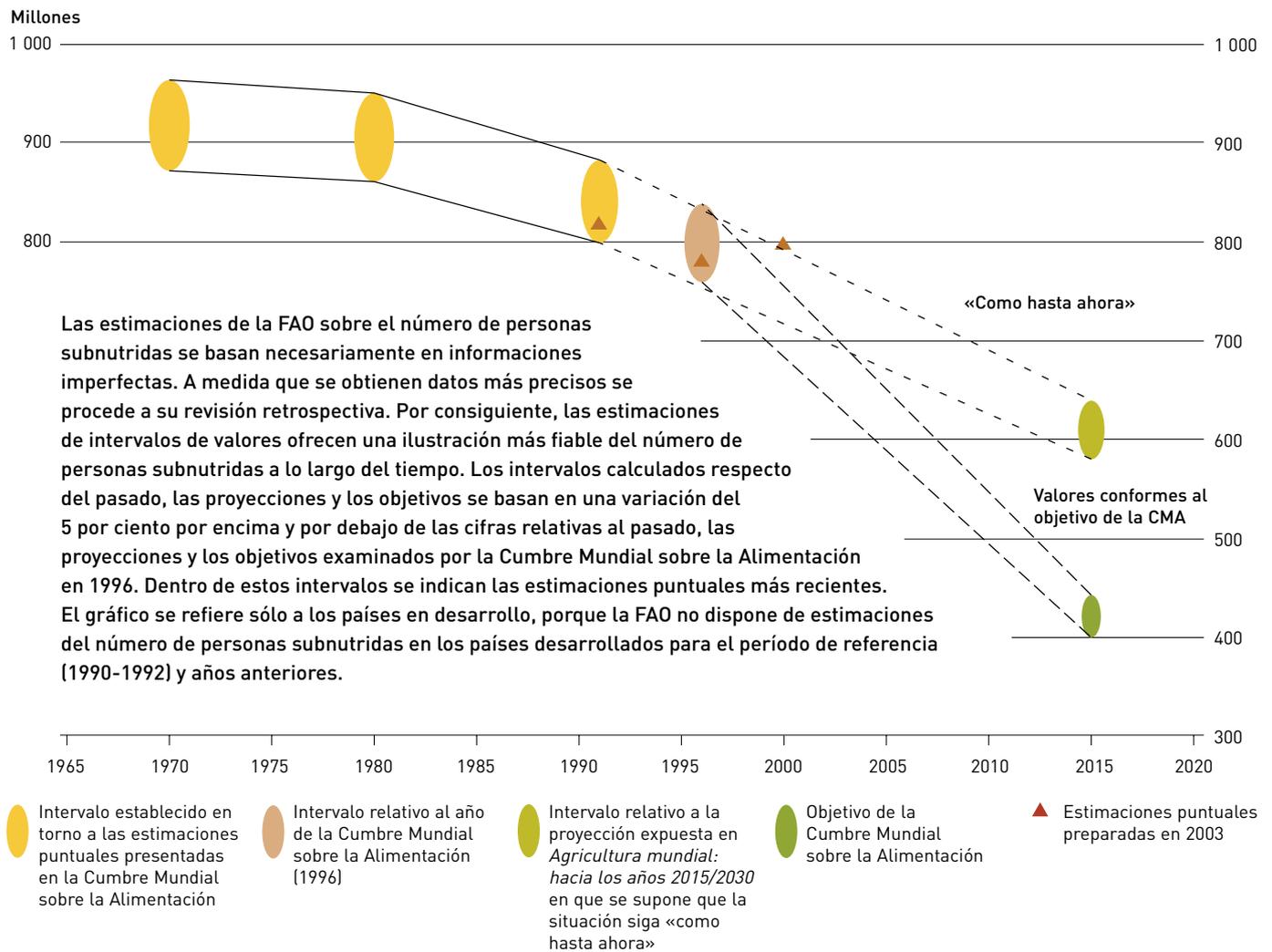
El pasado año, más de otros 20 países han pedido a la FAO que los ayude a diseñar y ejecutar programas contra el hambre. Muchos de esos países confían totalmente en sus propios recursos e iniciativas para alcanzar el objetivo de la CMA dentro de sus fronteras. Algunos se han comprometido a objetivos más ambiciosos. El Gobierno de Sierra Leona, por ejemplo, se ha fijado la audaz meta de eliminar el hambre para el año 2007. En su reciente cumbre en Maputo (Mozambique), los jefes de Estado de la Unión Africana prometieron unánimemente aumentar la participación de la agricultura en el gasto público, en un 10 por ciento al menos, en los próximos años.

El hecho de que esos países hayan hecho de la erradicación del hambre una alta prioridad resulta alentador. La forma en que la están realizando lo es todavía más.

La estrategia adoptada por *Fome Zero* del Brasil incorpora muchos elementos de la iniciativa contra el hambre. Lo que es más importante, subraya el doble componente de un ataque que combina las intervenciones de emergencia para dar a las poblaciones hambrientas acceso a los alimentos, con iniciativas de desarrollo para aumentar el empleo, los ingresos y la pro-



## Número de personas subnutridas en el mundo en desarrollo: intervalos de valores observados y proyectados, en comparación con el objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación



ducción alimentaria en las comunidades empobrecidas. *Fome Zero* ha forjado también una alianza nacional contra el hambre, amplia y comprometida, que cuenta con el apoyo y la participación activos de sindicatos, asociaciones populares, organizaciones no gubernamentales, escuelas, universidades, iglesias y empresas.

Un número creciente de países están mostrando el camino, aunando la voluntad política y los recursos para atacar frontalmente el problema del hambre. Ha lle-

gado el momento de que la comunidad internacional siga adelante con los compromisos contraídos en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. La tarea que nos espera es crear una alianza internacional contra el hambre que movilice el compromiso nacional y mundial, no sobre la base de una petición de limosna sino en una exigencia de justicia y un llamamiento al interés de casi todos, al reconocer que el sufrimiento de 800 millones de personas hambrientas no constituye sólo una

tragedia injustificable sino también una amenaza para el crecimiento económico y la estabilidad política a escala mundial.

El hambre no puede esperar.

**Jacques Diouf**  
Director General de la FAO

# La subnutrición en el mundo

## Cuantificación de las personas hambrientas: estimaciones más recientes

Las estimaciones más recientes de la FAO indican un revés en la guerra contra el hambre. El número de personas crónicamente hambrientas en los países en desarrollo disminuyó en sólo 19 millones entre el período de referencia de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (1990-1992) y 1999-2001. Ello significa que el objetivo de la Cumbre de reducir el número de personas subnutridas a la mitad para el año 2015 sólo podrá alcanzarse si a partir de ahora la reducción de ese número se acelerara a 26 millones por año, es decir, más de 12 veces el ritmo de 2,1 millones logrado hasta la fecha.

El análisis de las tendencias más recientes hace que las perspectivas sean aún más sombrías. De 1995-1997 a 1999-2001 el número de personas subnutridas ha aumentado realmente en 18 millones (véanse en la pág. 8 detalles y análisis).

La FAO estima que en 1999-2001 había en todo el mundo 842 millones de personas subnutridas. Esta cifra comprende 10 millones en los países industrializados, 34 millones en países en transición y 798 millones en países en desarrollo. En el nivel regional, el número de personas subnutridas se redujo en Asia y el Pacífico y en América Latina y el Caribe. En cambio, las cifras siguieron aumentando en el África subsahariana y el Cercano Oriente y África del Norte.

Esas cifras y tendencias están domina-

### Mejoramiento de la estimación de la FAO de la prevalencia de la subnutrición

Al estimar la prevalencia de la subnutrición, la FAO tiene en cuenta la cantidad de alimentos disponible por persona nacionalmente y el grado de desigualdad en el acceso a los alimentos.

Un Simposio científico internacional sobre la medición y evaluación de la privación de alimentos y la desnutrición, celebrado en 2002, llegó a la conclusión de que el método utilizado por la FAO es la única forma actualmente disponible para realizar estimaciones mundiales y regionales de la prevalencia de la subnutrición. El Simposio pidió también que se intentara mejorar tanto los datos como el método analítico utilizado para deducir esas estimaciones.

En respuesta a las recomendaciones del Simposio, la Dirección de Estadística de la FAO ha reforzado sus actividades de

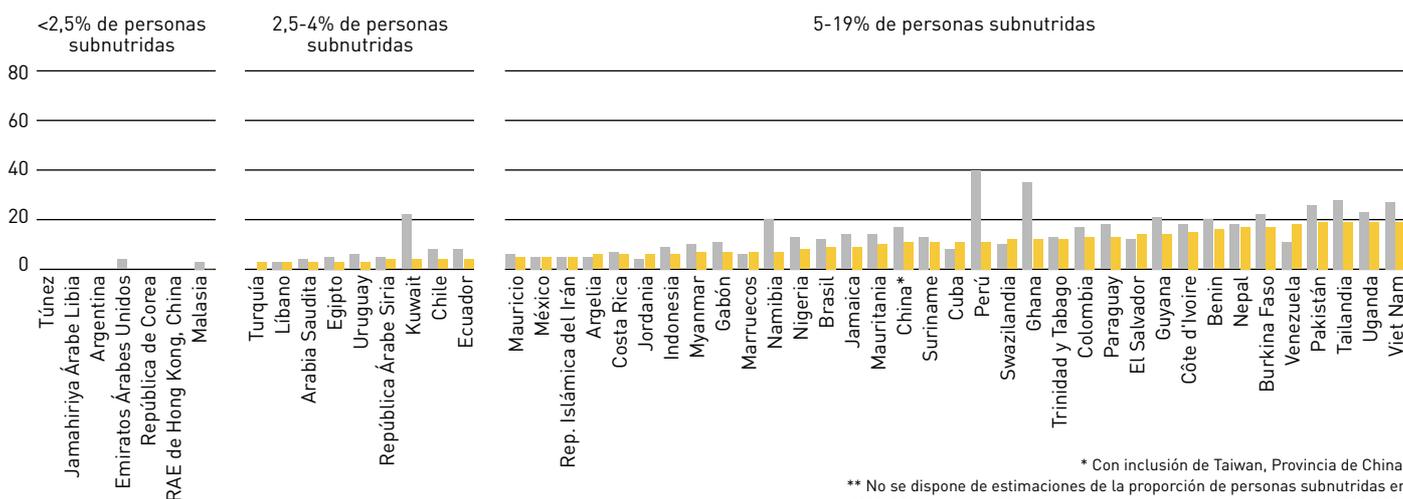
diversas formas, entre ellas:

- ampliando la utilización de la metodología de la FAO para medir la extensión de la privación de alimentos en los niveles subnacionales, como las zonas urbanas y rurales;
- armonizando las estimaciones de consumo nacional de alimentos de los balances alimentarios con las de las encuestas por hogares;
- analizando las tendencias de la desigualdad en el acceso a los alimentos;
- examinando las necesidades energéticas mínimas utilizadas para definir la privación de alimentos a la luz de las recomendaciones de una consulta de expertos FAO/OMS/UNU;
- integrando el análisis de las tendencias de la privación de alimentos y el estrado nutricional.

das por los avances y retrocesos en algunos grandes países. Sólo en China se ha reducido el número de personas hambrientas en 58 millones desde el período de referencia. Sin embargo, el progreso en China se ha desacelerado a medida que se ha reducido la prevalencia de la subnutri-

ción. Al mismo tiempo, la India ha retrocedido. Después de una disminución del número de personas subnutridas de 20 millones entre 1990-1992 y 1995-1997, el número de personas hambrientas en la India aumentó en 19 millones en los cuatro años siguientes.

### Proporción de personas subnutridas en los países en desarrollo, 1990-1992 y 1999-2001

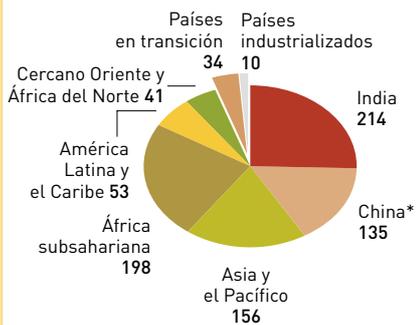


\* Con inclusión de Taiwan, Provincia de China.

\*\* No se dispone de estimaciones de la proporción de personas subnutridas en 1999-2001; se han utilizado en su lugar las estimaciones relativas a 1998-2000 publicadas en *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo, 2002*.



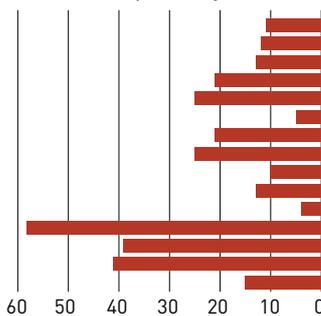
### Personas subnutridas en 1999-2001 (millones)



\* Con inclusión de Taiwan, Provincia de China.  
\*\* Con exclusión de China y la India. Fuente: FAO

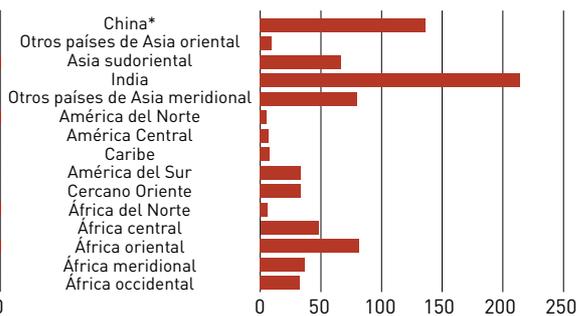
### Número y proporción de personas subnutridas, 1999-2001

Proporción de personas subnutridas (porcentaje)



\* Con inclusión de Taiwan, Provincia de China. Fuente: FAO

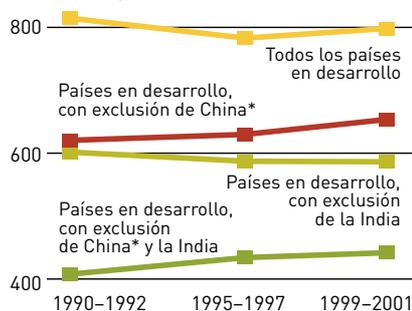
Número de personas subnutridas (millones)



Fuente: FAO

### Efectos de China y la India en las tendencias

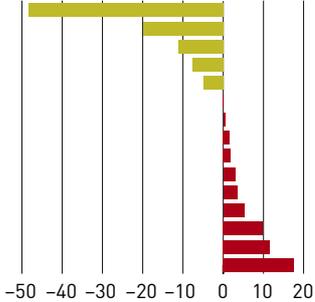
Número de personas subnutridas (millones)



\* Con inclusión de Taiwan, Provincia de China. Fuente: FAO

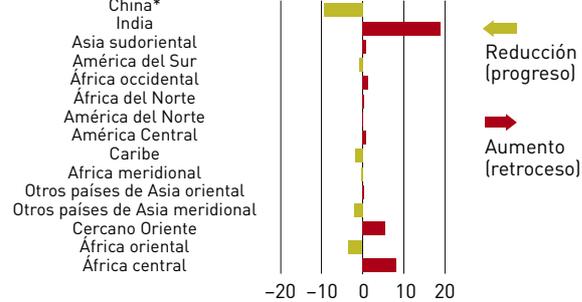
### Cambios en el número de personas subnutridas en subregiones en desarrollo

1990-1992 a 1995-1997 (millones)



\* Con inclusión de Taiwan, Provincia de China. Fuente: FAO

1995-1997 a 1999-2001 (millones)

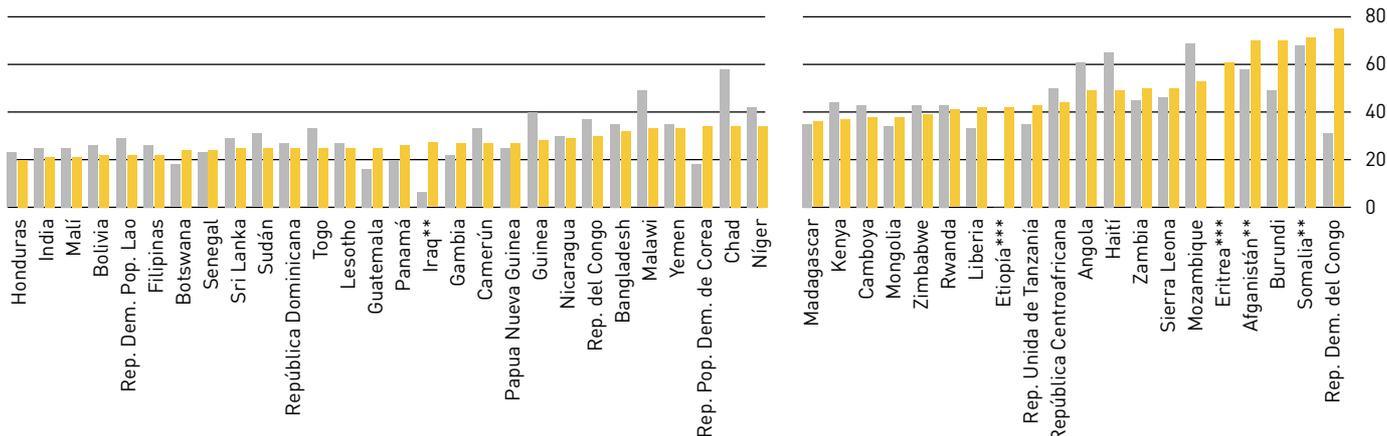


Fuente: FAO

Barras grises: 1990-1992 Barras de colores: 1999-2001 Países agrupados por prevalencia de subnutrición en 1999-2001

20-34% de personas subnutridas

≥35% de personas subnutridas



\*\*\* Etiopía y Eritrea no eran entidades separadas en 1990-1992.

# La subnutrición en el mundo

## Cuantificación de las personas hambrientas: tendencias en los países en desarrollo y los países en transición

**D**ADO EL LENTO RITMO del progreso logrado desde 1990-1992, las perspectivas de alcanzar el objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de reducir a la mitad el número de personas hambrientas para 2015 parece cada vez más remoto. Un análisis más detenido revela que esas cifras encubren una tendencia todavía más alarmante. Si se divide en dos ese período de nueve años, las cifras para los países en desarrollo en su conjunto indican que el número de personas subnutridas ha aumentado en realidad en 4,5 millones por año en el subperíodo más reciente, comprendido entre 1995-1997 y 1999-2001.

Los datos procedentes de los distintos países muestran que sólo 19 de ellos consiguieron reducir el número de personas subnutridas en ambos subperíodos. En esos países que tuvieron éxito, el total de personas hambrientas disminuyó en más de 80 millones en todo el período de nueve años (véase el gráfico *infra*).

En el otro extremo de la escala hay 26 países donde el número de personas subnutridas aumentó en ambos subperíodos. En la mayoría de estos países, la prevalencia de la subnutrición era ya alta (más del 20 por ciento) en 1990-1992. En los nueve años siguientes, el número de personas hambrientas en esos países aumentó en casi 60 millones.

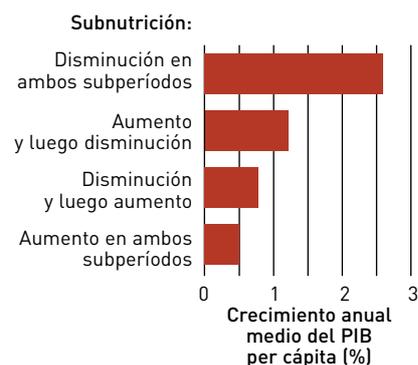
### Análisis de las claves del avance y los reveses en la reducción del hambre

Al tratar de analizar los factores que determinan los avances en la reducción del hambre, una combinación de seis indicadores resultó ser la mejor para diferenciar entre los países, agrupados según los resultados obtenidos entre 1990-1992 y 1999-2001. Esos indicadores comprenden el crecimiento de la población, el crecimiento del PIB per cápita, el gasto en salud en porcentaje del PIB, el porcentaje de adultos infectados por el VIH, el número de emergencias alimentarias y el índice de desarrollo humano del PNUD (compuesto a su vez por muchos indicadores económicos y sociales).

En los países que lograron reducir el hambre durante todo el período de nueve años, el PIB per cápita creció a una tasa anual del 2,6 por ciento, es decir, más de cinco veces superior a la tasa de los países en que la subnutrición aumentó en ambos subperíodos (0,5 por ciento). Los países con más éxito tuvieron también un

crecimiento agrícola más rápido (3,3 por ciento anual en comparación con sólo el 1,4 por ciento en los países en que el hambre aumentó durante el decenio), tasas más bajas de infección por VIH, un crecimiento de población más lento y muchas menos emergencias alimentarias.

### Tendencias de la subnutrición y el PIB, por grupos de países



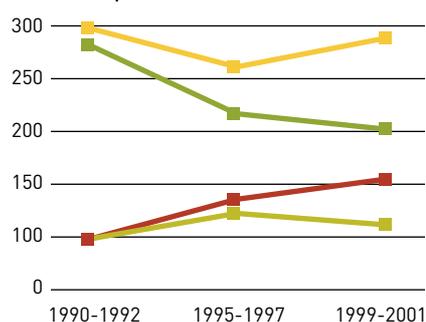
Fuente: FAO

Un análisis preliminar (véase el recuadro) indica cierto número de factores que pueden haber contribuido al éxito en algunos países y los reveses en otros. De forma

nada sorprendente, los países que lograron reducir el hambre en ambos subperíodos tuvieron también mayor crecimiento económico. En cambio, los países donde

### Tendencias recientes de la subnutrición, por grupos de países

Número de personas subnutridas (millones)



17 países experimentaron una disminución del número de personas subnutridas, seguida de un aumento

19 países experimentaron una disminución durante todo el período

26 países experimentaron un aumento durante todo el período

22 países experimentaron un aumento seguido de una disminución

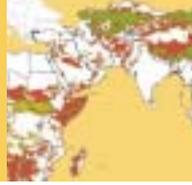
Con inclusión de India, Pakistán, Sudán, Colombia, Indonesia y Nigeria

Con inclusión de China, Viet Nam, Tailandia, Sri Lanka, Perú, Brasil, Ghana y Namibia

Con inclusión de Afganistán, Rep. Dem. del Congo, Yemen, Filipinas, Liberia, Kenya e Iraq

Con inclusión de Bangladesh, Camboya, Haití, Nicaragua, Mozambique y Uganda

Fuente: FAO



aumentó el número de personas hambrientas experimentaron más emergencias alimentarias y tasas más altas de infección por VIH.

No toda la información que se deduce del análisis es insatisfactoria. Veintidós países, entre ellos Bangladesh, Haití y Mozambique, lograron, al menos temporalmente, cambiar la tendencia en contra del hambre. En esos países, el número de personas subnutridas disminuyó en la segunda mitad del decenio, tras haber aumentado en los primeros cinco años.

En otros 17 países, sin embargo, la tendencia cambió en dirección opuesta, y el número de personas subnutridas, que había estado disminuyendo, comenzó a aumentar. Ese grupo comprende cierto número de países de poblaciones numerosas, entre ellos la India, Indonesia, el Pakistán, Nigeria y el Sudán.

Al mismo tiempo, el progreso se ha desacelerado en muchos de los países en que se registraron progresos espectaculares en el primer subperíodo quinquenal, entre ellos China. Al haber reducido la prevalencia de la subnutrición hasta niveles moderados (inferiores al 20 por ciento), no cabe esperar que esos países impulsen el progreso del mundo en desarrollo.

Al invertirse la tendencia en muchos países grandes y desacelerarse el avance en otros, la pauta del cambio en los países en desarrollo en su conjunto pasó de una tendencia descendente a otra ascendente. Entre 1995-1997 y 1999-2001, el número de personas hambrientas en los países en desarrollo aumentó en 18 millones, neutralizando casi la mitad del aumento de 37 millones logrado en los cinco años anteriores. A no ser que se logren progresos importantes en los países grandes en que se han detenido, será difícil invertir esa tendencia negativa.

### La subnutrición aumenta en muchos países en transición

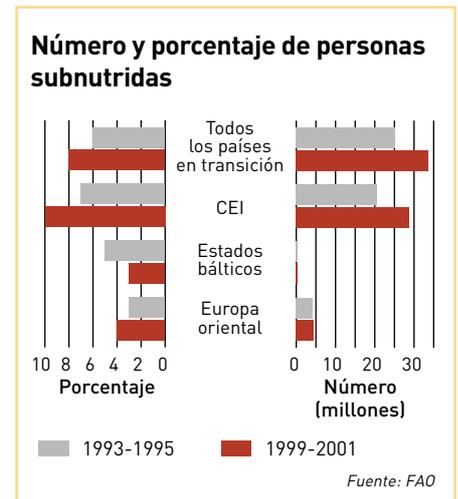
El primer análisis hecho por la FAO de los cambios ocurridos desde la desintegración

de la Unión Soviética y Yugoslavia muestra que el hambre está aumentando en muchos países en transición. En general, el número de personas subnutridas en estos países creció de 25 a 34 millones entre 1993-1995 y 1999-2001. Las estimaciones deben considerarse provisionales, ya que la realización de encuestas por muestreo de hogares, para sustituir los datos obtenidos de los registros administrativos, se encuentra todavía en una etapa temprana.

Casi todos los aumentos de la subnutrición se produjeron en la Comunidad de Estados Independientes (CEI), donde el número de personas hambrientas aumentó de 20,6 a 28,8 millones y el porcentaje del 7 al 10 por ciento. La transición económica ha ido acompañada de cambios políticos y administrativos trascendentales que han perturbado el comercio y las relaciones de intercambio, y producido grave escasez de divisas. Además, los sistemas de producción agrícola y comercialización se han descompuesto.

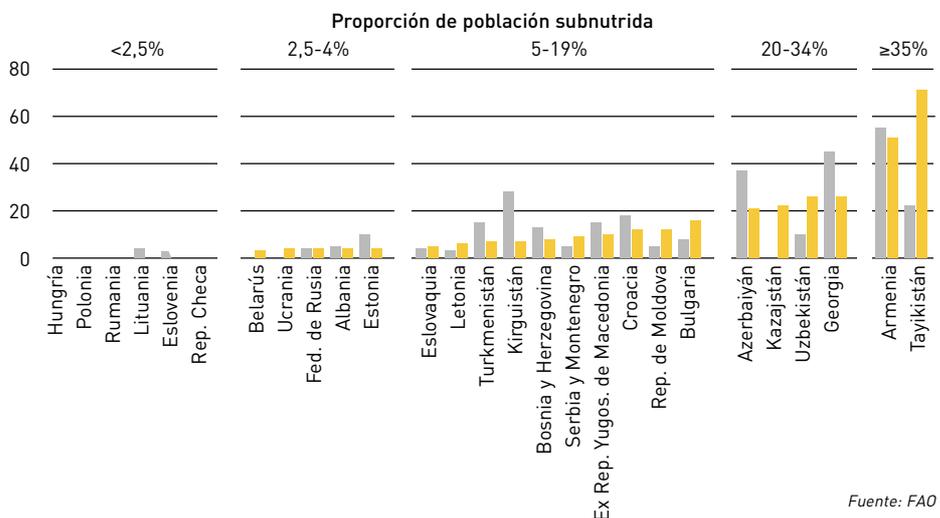
Los Estados bálticos y los países de Europa oriental han evitado en gran parte esos problemas. En la mayoría de esos países, la prevalencia de la subnutrición ha

disminuido o permanecido estable. No ha ocurrido así, sin embargo, en Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Letonia, la ex República Yugoslava de Macedonia, y Serbia y Montenegro, donde la prevalencia de la subnutrición aumentó o fue todavía significativa en 1999-2001.



### Porcentaje de personas subnutridas en los países en transición

Barras grises: 1993-1995  
Barras de color: 1999-2001



# La subnutrición en el mundo

## La inseguridad alimentaria y el VIH/SIDA: emergencias a corto plazo combinadas con crisis de larga duración

**D**ESDE QUE COMENZÓ la epidemia de VIH/SIDA, 25 millones de personas han muerto de esa enfermedad. Otros 42 millones de personas se encuentran ahora infectadas por el VIH. Durante el presente decenio, se prevé que el SIDA se cobrará más vidas que todos los desastres y guerras de los últimos 50 años.

La crisis alimentaria que amenazó a más de 14 millones de personas en el África meridional en 2002-2003 hizo que la atención se centrara en las interacciones entre el VIH/SIDA y la seguridad alimentaria. Demostró que el hambre no puede combatirse eficazmente en las regiones asoladas por el SIDA, a menos que las intervenciones se ocupen de las necesidades especiales de las familias afectadas por esa enfermedad e incorporen nuevas medidas, tanto para prevenir como para mitigar la propagación del VIH/SIDA.

### ¿Son el VIH/SIDA y la crisis alimentaria una doble emergencia crónica?

La crisis alimentaria del África meridional fue desencadenada por una combinación de sequías recurrentes, políticas econó-

micas fallidas y contiendas civiles. Sus efectos se vieron agravados por la devastadora epidemia de SIDA que ha destrozado ya millones de familias, socavado el sector alimentario y debilitado la capacidad de los gobiernos para reaccionar.

Sólo en 2001, un año antes del inicio de la crisis, casi 500 000 personas murieron de SIDA en los países afectados, dejando huérfanos a 2,5 millones de niños, según las estimaciones.

Los gobiernos y las organizaciones internacionales reaccionaron rápidamente para proporcionar ayuda alimentaria de emergencia. Sin embargo, los informes sobre el terreno advirtieron de que se estaba enfrentando una nueva especie de emergencia, en la que la grave penuria de alimentos se superpone a un hundimiento sin precedentes de la salud, la producción agrícola y la seguridad alimentaria que durará decenios.

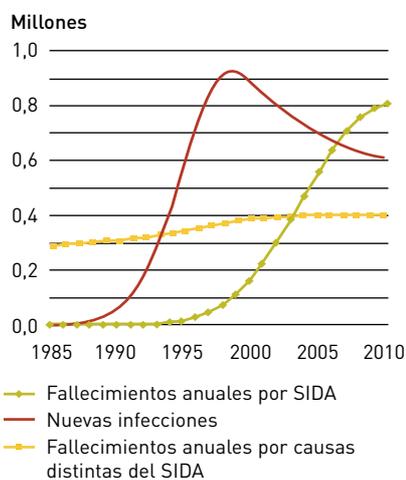
La epidemia de SIDA está impulsada por un virus lento, con una curva epidémica que abarca hasta bien entrado el presente siglo (véase el gráfico).

### El SIDA erosiona la seguridad alimentaria

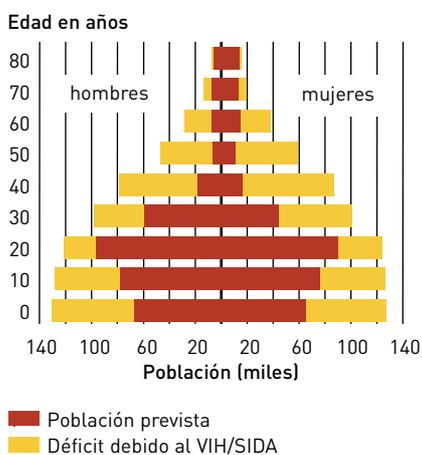
El VIH/SIDA produce inseguridad alimentaria y la agrava de muchas formas. La mayoría de sus víctimas son adultos jóvenes que caen enfermos y mueren durante lo que debería ser el apogeo de su vida productiva. Dejan atrás una población excesivamente cargada de ancianos y de menores, muchos de ellos huérfanos (véase el gráfico). Los efectos en la producción agrícola y la seguridad alimentaria son a menudo devastadores.

Para 2020, la epidemia se habrá cobrado una quinta parte o más de la fuerza de trabajo agrícola en la mayoría de los países del África meridional (véase el gráfico). Ya hoy, en varios países afectados, del 60 al 70 por ciento de las explotaciones agrícolas han sufrido pérdidas de mano de obra como consecuencia del VIH/SIDA. En algunas zonas gravemente afectadas, los estudios han determinado que más de la mitad de los hogares están a cargo de mujeres (el 30 por ciento, en su mayoría viudas), abuelos (casi el 20 por ciento) y niños huérfanos (casi el 5 por ciento). Al carecer de la mano de obra, los recursos y los conocimientos para dedicarse a la producción de cultivos básicos y comerciales, muchos hogares han pasado a cultivar alimentos

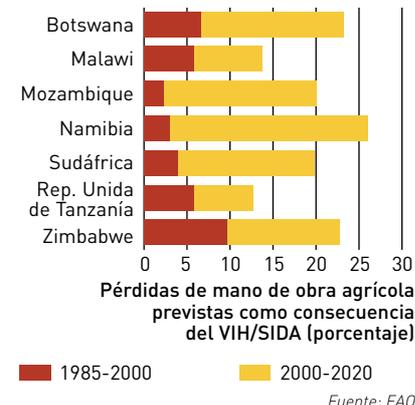
### Infecciones por el VIH, fallecimientos por SIDA y por otras causas, Sudáfrica



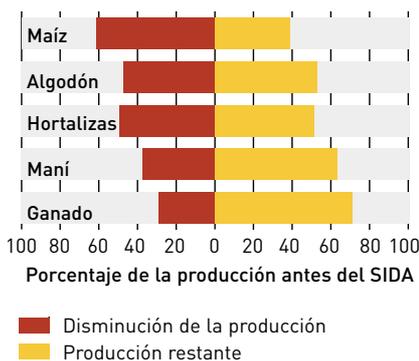
### Población prevista con y sin SIDA, Botswana, 2020



### Pérdidas de mano de obra previstas debidas al VIH/SIDA, África meridional



### Disminución de la producción en los hogares con un fallecimiento por SIDA, Zimbabwe



Fuente: Kwaramba, en Stover et al.

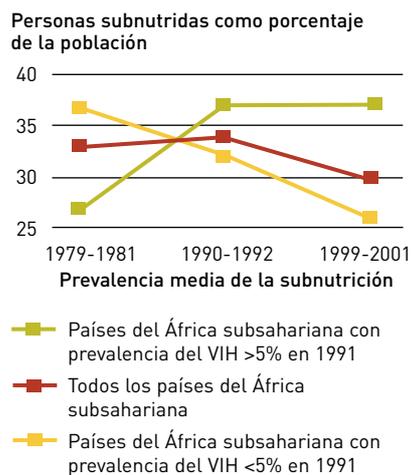
de subsistencia. Otros han abandonado totalmente sus campos. Un estudio de la agricultura comunal en Zimbabwe determinó que la producción de maíz disminuyó en un 61 por ciento en los hogares en que había habido algún fallecimiento relacionado con el SIDA (véase el gráfico).

Y los efectos seguirán sintiéndose en las próximas generaciones. El SIDA disminuye las inversiones en la agricultura. Despoja a los hogares de sus bienes, ya que se ven obligados a vender lo poco que tienen para pagar gastos médicos y funerarios, o simplemente para sobrevivir. Fuerza a los niños, especialmente las niñas, a dejar la escuela para trabajar o para cuidar de sus parientes enfermos ellos, e interrumpe la transferencia de conocimientos y experiencias esenciales entre las generaciones.

En dos distritos de Kenya afectados por el SIDA, un estudio determinó que sólo el 7 por ciento de los huérfanos a cargo de familias agrícolas tenían conocimientos agrícolas suficientes.

El ONUSIDA prevé que, entre 2000 y 2020, 55 millones de africanos morirán antes de lo que hubieran muerto si no hubiera existido el SIDA: un total equivalente a toda la población de Italia. Esa catástrofe humana sin precedentes frustrará el desarrollo

### Subnutrición y VIH/SIDA, África subsahariana



Fuentes: OMS; FAO

económico y social. Estimaciones recientes indican que la pandemia ha reducido ya las tasas de crecimiento económico en África en un 2 a 4 por ciento anual. Los datos indican también que la subnutrición ha seguido aumentando en países en donde el VIH/SIDA estaba ya muy extendido en 1991, mientras disminuía en otras partes del África subsahariana (véase el gráfico).

### EL hambre alimenta la epidemia de SIDA

Aunque el VIH/SIDA se ha convertido en causa principal del hambre, lo contrario es también cierto. El hambre acelera tanto la propagación del virus como el curso de la enfermedad. Las personas hambrientas se ven obligadas a adoptar estrategias arriesgadas para sobrevivir. Con frecuencia se ven obligadas a emigrar, a menudo a barrios miserables en las ciudades donde las tasas de infección por el VIH son elevadas. Desesperados, niños y mujeres cambian sexo por dinero y alimentos, exponiéndose al riesgo de infección.

En el caso de las personas ya infectadas por el VIH, el hambre y la malnutrición aumentan su vulnerabilidad a las enfer-

medades infecciosas, lo que lleva a una aparición más temprana del SIDA propiamente dicho. Una vez que la enfermedad se afirma, la absorción de nutrientes se reduce, el apetito y el metabolismo se deterioran y los músculos, órganos y otros tejidos se atrofian. Las personas infectadas por el VIH o afectadas de SIDA tienen que comer considerablemente más para luchar contra la enfermedad, contrarrestar la pérdida de peso y prolongar la vida productiva.

### La seguridad alimentaria ayuda a prevenir el SIDA

Como ha mostrado la crisis del África meridional, las intervenciones en materia de seguridad alimentaria deben planificarse desde la perspectiva de VIH/SIDA. Las redes tradicionales de ayuda alimentaria no bastan y pueden resultar ineficaces.

Las familias que han perdido miembros productivos esenciales pueden verse imposibilitadas para participar en proyectos de «alimentos por trabajo», comúnmente utilizados como forma de proporcionar alimentación de emergencia a cambio de trabajo en proyectos de obras públicas. Para recuperarse y lograr cierto grado de autosuficiencia, necesitan tanto asistencia alimentaria como programas de desarrollo agrícola que atiendan sus necesidades, dando prioridad a cultivos nutritivos que requieran menos mano de obra, a una diversificación que reparta mejor las necesidades de mano de obra y las cosechas a lo largo del año, y a la educación y capacitación de los niños y adolescentes huérfanos.

Incorporar la prevención del VIH, la atención nutricional a las personas afectadas por el VIH/SIDA, y las medidas de mitigación del SIDA en los programas de seguridad alimentaria y nutrición puede ayudar a reducir la propagación y los efectos del VIH/SIDA. Cuando la emergencia alimentaria a corto plazo se combina con la crisis de VIH/SIDA de larga duración, la seguridad alimentaria de los hogares puede ser la más importante estrategia de prevención del VIH y respuesta para mitigar el SIDA.

# La subnutrición en el mundo

## El agua y la seguridad alimentaria

**E**L AGUA Y LA SEGURIDAD alimentaria están estrechamente relacionadas. La agricultura es, con gran diferencia, la mayor consumidora de agua, y representa alrededor del 69 por ciento de todas las extracciones en el mundo entero y más del 80 por ciento en los países en desarrollo. Un acceso fiable a agua suficiente aumenta los rendimientos agrícolas, proporcionando más alimentos e ingresos más altos en las zonas rurales donde viven las tres cuartas partes de la población hambrienta del mundo. No es de extrañar que los países con mejor acceso al agua suelen ser también los que presentan niveles más bajos de subnutrición (véase el gráfico).

Si el agua es un elemento esencial de la seguridad alimentaria, su carencia puede ser una causa principal de hambrunas y subnutrición, especialmente en las zonas rurales expuestas a la inseguridad alimentaria, donde la población depende de la agricultura local para obtener tanto alimentos como ingresos. La sequía es la causa más común de la escasez grave de alimentos en los países en desarrollo. En los tres años más recientes sobre los que se dispone de datos, la sequía se citó como

causa en el 60 por ciento de las emergencias alimentarias (véase el gráfico).

África es a la vez el continente más seco (aparte de Oceanía) y la región donde el hambre es más frecuente. Dentro de África, la subnutrición y las hambrunas periódicas han afectado a zonas semiáridas y vulnerables a la sequía (véase el mapa).

Incluso cuando la disponibilidad general de agua es suficiente, las lluvias y el acceso al agua irregulares pueden causar tanto una escasez de alimentos a corto plazo como la inseguridad alimentaria a largo plazo. Las inundaciones son otra causa principal de las emergencias alimentarias. Las grandes diferencias estacionales en la disponibilidad de agua pueden aumentar también la inseguridad alimentaria. En la India, por ejemplo, más del 70 por ciento de las precipitaciones anuales se producen durante los tres meses del monzón, cuando en su mayoría van a parar al mar. Los agricultores que carecen de medios de riego deben enfrentarse con la escasez de agua durante gran parte del año y con la amenaza de la pérdida de cosechas cuando los monzones no se presentan.

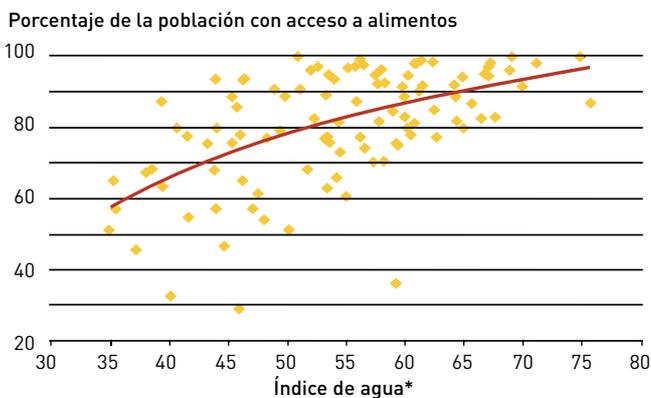
### El riego aumenta los rendimientos, al mismo tiempo que reduce el hambre y la pobreza

Si existe un suministro de agua suficiente y fiable, el riego aumenta los rendimientos de la mayoría de los cultivos en un 100 a 400 por ciento (véase el gráfico). Aunque sólo el 17 por ciento de las tierras cultivables del mundo se riegan, ese 17 por ciento produce el 40 por ciento de los alimentos mundiales.

Además de mayores rendimientos, el riego aumenta los ingresos y reduce el hambre y la pobreza. Los datos muestran que cuando se dispone ampliamente de riego, la subnutrición y la pobreza son menos frecuentes (véase el gráfico).

Los estudios en curso en países asiáticos ofrecen pruebas de que el riego mitiga tanto la pobreza permanente como la temporal. En la India, por ejemplo, un estudio del Banco Mundial determinó que el 69 por ciento de la población de los distritos de secano era pobre, mientras que en los distritos de regadío los pobres representaban sólo el 26 por ciento de la población.

### El acceso al agua y la seguridad alimentaria (países en desarrollo y países en transición)



\* Indicador compuesto integrado por mediciones de los recursos hídricos (precipitaciones, corrientes fluviales y recarga de acuíferos), el acceso, las cuestiones ambientales (calidad del agua) y la presión sobre los recursos.

Fuente: FAO, CEH Wallingford

### Sequía y hambre en África, 1971-2001

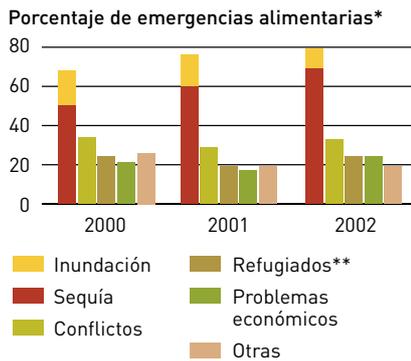
La sequía ha sido la causa más corriente de las emergencias alimentarias y ha contribuido a varias hambrunas en África en los últimos 30 años.

- Principales zonas afectadas por hambrunas, 1971-2001
- Millones de personas afectadas por la sequía, 1971-2001



Fuente: PNUMA/GRID-Arendal

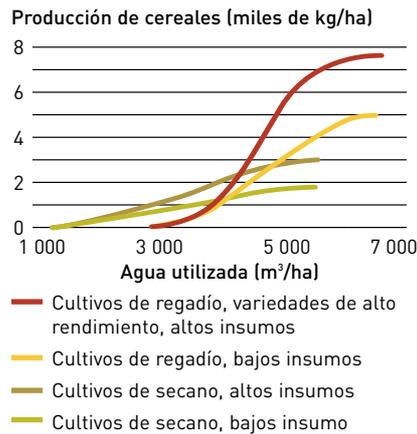
### Causas de las emergencias alimentarias en los países en desarrollo



\* El total excede del 100 por ciento por múltiples causas y por citarse para muchas emergencias.  
 \*\* Incluye las personas desplazadas internamente.

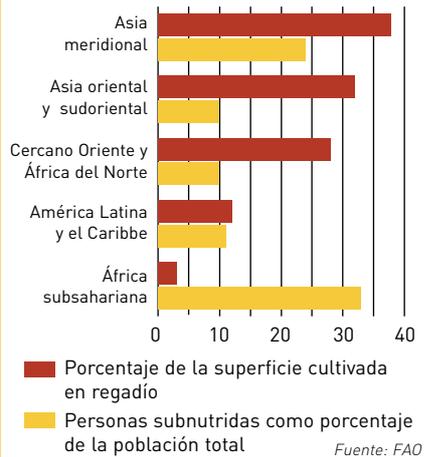
Fuente: FAO

### Rendimientos y necesidades de agua de la agricultura de regadío y de secano



Fuente: FAO

### Riego y prevalencia de la subnutrición, 1998-2000



Fuente: FAO

Los agricultores se benefician directamente del riego mediante ingresos mayores y más estables y el mayor valor de las tierras regadas. Incluso los trabajadores sin tierras y los pequeños agricultores que carecen de recursos para emplear el riego ellos mismos se benefician a menudo de los mayores salarios, los precios más bajos de los alimentos y una alimentación más variada. Varios estudios realizados en Bangladesh y la India han mostrado que cada puesto de trabajo creado en la agricultura de regadío se traduce en otro puesto de trabajo en los servicios agrícolas y la industria de elaboración. El riego tiene mayores efectos en la reducción del hambre cuando es de gran densidad de mano de obra, utiliza técnicas de costo razonable y en pequeña escala, y se combina con el acceso a servicios de crédito, comercialización y extensión agrícola.

#### Con vistas al futuro

Se prevé que, en los próximos 30 años, la población crecerá en 2 000 millones de personas. Alimentar a esa población creciente y reducir el hambre sólo será posible si se logra aumentar de forma significativa y sostenible los rendimientos agrícolas. Ello,

a su vez, dependerá de un aumento de la utilización del riego y una mejor gestión del agua, aunque un número creciente de países se enfrenten a una escasez de este recurso.

La FAO espera que la superficie en regadío en los países en desarrollo en su totalidad aumente en casi un 20 por ciento para el año 2030. Utilizando el agua de riego más eficientemente y aprovechando las oportunidades de obtener varias cosechas al año en las tierras de regadío, la FAO estima que se podrá aumentar la superficie efectivamente en regadío en un 34 por ciento, utilizando sólo un 14 por ciento más de agua. Se prevé que el mayor aumento (44 por ciento) se producirá en el África subsahariana, donde hoy se riega únicamente el 4 por ciento de la tierra cultivable.

El riego en gran escala no es siempre una opción viable o conveniente. En algunas zonas, incluida una gran parte de África, el régimen de precipitaciones y la geología de las cuencas fluviales excluyen el riego económico. En otras, un riego mal administrado y la extracción excesiva de aguas subterráneas amenazan la sostenibilidad y la seguridad alimentaria. Se estima que del 7 al 10 por ciento de los 270 millones de hectáreas de tierras de rega-

dío se han degradado por la acumulación de sales. En muchas zonas se bombea el agua del suelo para regar mucho más de lo que el agua de lluvia puede reponerla al filtrarse por el suelo. En China, en donde más de la mitad de las tierras de regadío dependen de pozos entubados, las capas freáticas han descendido hasta 50 metros en los últimos 30 años.

Cuando el agua escasea y el medio ambiente es frágil, lograr la seguridad alimentaria puede depender de lo que se ha llamado «agua virtual»: alimentos importados de países con abundancia de agua. Hace falta un metro cúbico de agua para producir un kilo de trigo. Extrapolando esos números, la FAO calculó que cultivar la cantidad de alimentos importada por los países del Cercano Oriente en 1994 habría requerido tanta agua como el caudal anual del Nilo en Asuán. En esas condiciones, tiene sentido importar alimentos y utilizar los limitados recursos para otros fines, entre ellos los cultivos de alto valor para la exportación.

# La subnutrición en el mundo

## Situaciones críticas

**E**N JULIO DE 2003, 36 países del mundo se enfrentaban con graves emergencias alimentarias que exigieron asistencia alimentaria internacional. Las causas de esa escasez de alimentos son variadas y complejas. Los afectados, como se indica en el mapa, son por desgracia los habituales. Todos los países afectados en 2003 habían experimentado emergencias alimentarias por dos años consecutivos al menos. Muchos habían sido afligidos por graves penurias alimentarias durante un decenio o más.

En el África meridional, la producción alimentaria ha comenzado a recuperarse de la grave sequía que redujo las cosechas hasta en un 50 por ciento en 2001/2002. Sin embargo, varios países de la región se enfrentan aún con graves penurias y todos tienen que luchar con los efectos a largo plazo de la pandemia de VIH/SIDA (véanse las páginas 10 y 11).

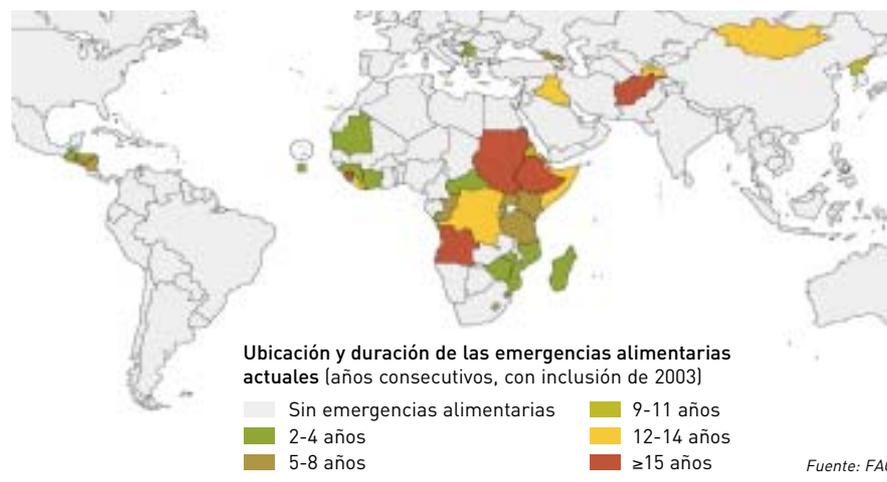
Más al norte, se ha informado sobre condiciones previas a la hambruna en Eritrea y partes de Etiopía, en donde los cultivos se han marchitado, el ganado muere por falta de agua y de pastos y millones de personas necesitan ayuda alimentaria de emergencia.

Varios países asiáticos se han enfrentado también con los efectos de unas condiciones meteorológicas duras, entre ellas la sequía y unos inviernos insólitamente fríos y nevados en Mongolia.

Aunque la sequía y otros desastres naturales siguen siendo las causas más comunes de las emergencias alimentarias, un porcentaje cada vez mayor son hoy provocadas por el hombre. En varios países del África central y occidental, las contiendas civiles han trastornado tanto la producción alimentaria como el acceso a los alimentos.

Incluso los acontecimientos en los mercados internacionales de productos básicos pueden desencadenar crisis alimentarias en países que dependen grandemente de las exportaciones agrícolas o de las importaciones alimentarias. El hundimiento de los precios del café ha sido una de las

**Países que se han enfrentado con emergencias alimentarias en 2003**



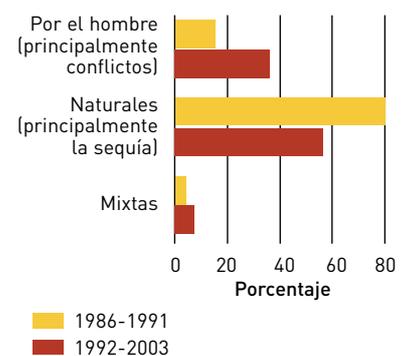
causas principales de la inseguridad alimentaria en América Central.

En conjunto, los conflictos y los problemas económicos son considerados la causa principal de más del 35 por ciento de las emergencias alimentarias que se han producido entre 1992 y 2003 (véase el gráfico).

La repetición y persistencia de las emergencias caracteriza a una serie de países que podrían considerarse como «puntos críticos de emergencia alimentaria». Trein-

ta y tres países experimentaron emergencias alimentarias durante más de la mitad de los años del período comprendido entre 1986 y 2003. Muchas emergencias complejas provocadas por conflictos son persistentes y se convierten en crisis a largo plazo. Ocho países padecieron emergencias durante 15 años o más a lo largo del mencionado período. La guerra o las contiendas civiles fueron un factor importante en los ocho.

**Principales causas de las emergencias alimentarias, 1986-1991 y 1992-2003**



**Frecuencia de las emergencias alimentarias en los países afectados, 1986-2003**





## Las sequías se cobran un alto precio en las comunidades de pastores de ganado

Dos años consecutivos de grave sequía han diezmando la producción tanto agrícola como pecuaria en Mauritania, desencadenando una emergencia alimentaria. En un país donde menos del 1 por ciento de la tierra es cultivable, el ganado representa el 70 por ciento de la producción agrícola y el 15 por ciento del PIB. Sin embargo, la falta de agua ha obligado a los pastores a vender o sacrificar muchos de sus animales. Las ventas desesperadas hicieron bajar en picado los precios, en más de un 50 por ciento en un solo año.

En el otro lado del mundo, varios años de sequía e inviernos duros han devastado la producción pecuaria en Mongolia. Las nevadas insólitamente intensas de 2003 han matado hasta 2,5 millones de animales, perjudicando a los medios de vida de casi una cuarta parte de la población del país. Se estima que el 80 por ciento de los mongoles, muchos de ellos pastores nómadas, crían ganado, lo que representa casi el 90 por ciento de la producción agrícola.

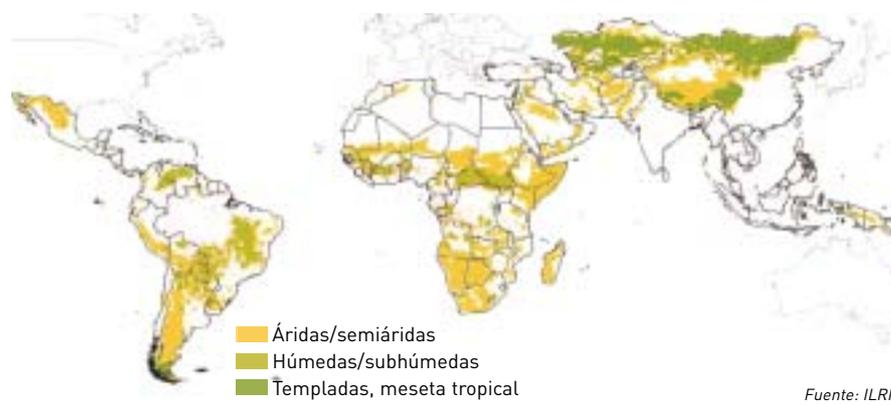
Las crisis alimentarias de Mauritania y Mongolia subrayan la vulnerabilidad de los sistemas de producción pastoral tradicionales, especialmente de los sistemas nómadas que son la principal fuente de alimentos y de ingresos en los pastizales semiáridos, poco apropiados para los cultivos.

Mundialmente, se estima que, de la población rural pobre, unos 675 millones de personas dependen del ganado para su subsistencia o parte de ella. Otras estimaciones sugieren que hasta el 70 por ciento de los pobres de las zonas rurales son propietarios de ganado. Ese número incluye casi 200 millones de pastores nómadas y más de 100 millones de ganaderos sin tierras de regiones de agricultura mixta que dependen casi exclusivamente del ganado.

Sus animales y medios de vida son sumamente vulnerables a las sequías e inundaciones, la degradación de los recursos

## Lugares de pastoreo nómada: zonas de pastizales dedicadas sólo al ganado

Sistemas de agricultura pastoral, en los que los medios de vida de la población dependen casi enteramente del ganado, se extienden por los pastizales de todas las regiones en desarrollo.



y los brotes de enfermedades. Y cada vez están bajo mayor presión, a medida que aumentan las poblaciones humanas y disminuyen las zonas de pastos.

En el Afganistán, tres años consecutivos de grave sequía (1999-2001) provocaron ventas masivas en condiciones desfavorables y la muerte de numerosos animales que han reducido la población pecuaria en casi el 60 por ciento. La mayoría de los kuchis nómadas han perdido casi la totalidad de sus rebaños.

En Eritrea, la peor sequía en decenios causó en 2002 pérdidas de ganado hasta del 10 al 20 por ciento en algunas zonas.

La misma sequía afectó también a la vecina Etiopía, que tiene una de las cabañas más grandes de África. Las zonas pastorales de Afar y Somali, en el este, fueron las más duramente afectadas. La grave escasez de agua y forraje causó pérdidas de hasta el 40 por ciento del ganado vacuno y del 10 al 15 por ciento del ganado caprino y ovino. Los precios del ganado disminuyeron hasta en un 50 por ciento.

Esas emergencias subrayan el hecho de que los sistemas tradicionales de producción pecuaria mantienen a algunas de las comunidades más vulnerables del mundo

en algunos de los entornos naturales más duros. Subrayan también la necesidad de programas de prevención de emergencias y rehabilitación para atender a las necesidades particulares de los propietarios de ganado.

Los sistemas de alerta temprana han tenido dificultades para detectar los efectos de la sequía en los pastores nómadas y proporcionar la información necesaria para ayudarlos a hacer frente a esos efectos y recuperarse. Las comunidades pastorales necesitan diferentes tipos de ayuda durante períodos más largos que los campesinos, que dependen principalmente de los cultivos. Cuando vuelven las lluvias después de una sequía, por ejemplo, es posible que los agricultores no necesiten más que semillas, fertilizante y una campaña agrícola satisfactoria para recuperarse. Sin embargo, los pastores nómadas pueden necesitar varios años de asistencia para superar la crisis, reponer su ganado reproductor y reconstituir los rebaños que representan tanto su medio de subsistencia como los ahorros de toda una vida. A la larga, hay que buscar alternativas para aquellos que ya no pueden seguir ganándose la vida mediante el pastoreo nómada.

## Comercio y seguridad alimentaria: la agricultura y el comercio agrícola en los países en desarrollo

**E**L COMERCIO INTERNACIONAL puede contribuir de forma importante a reducir el hambre y la pobreza en los países en desarrollo. La participación en el comercio permite el acceso a mercados mayores y brinda oportunidades de especialización para la producción y las economías de escala.

Este hecho puede revestir especial importancia para los países en desarrollo, particularmente para los más pequeños, en los que el tamaño limitado de los mercados internos dificulta la utilización plena del potencial de producción.

Al mismo tiempo, el comercio facilita el acceso a suministros mejores y más baratos (incluidas las importaciones de alimentos) y puede estimular los flujos de tecnología e inversión. En la medida en que el comercio internacional estimula un crecimiento económico de base amplia, la mayor participación en los mercados mundiales puede contribuir a mejorar la seguridad alimentaria en los hogares.

No obstante, la mayor apertura al comercio internacional tiene sus costos. Puede redistribuir paulatinamente la producción mundial en función de la ventaja comparativa de los países. Inevitablemente, esto significa que en algunos países determinadas industrias pueden reducirse, en términos absolutos o en relación con otras, ya que surge la posibilidad de acceder a importaciones más baratas.

Los cambios resultantes en la estructura de producción y la reasignación de recursos pueden tener consecuencias negativas en la seguridad alimentaria, al menos a corto plazo. El desempleo puede aumentar, algunos sectores productivos de la agricultura pueden experimentar un retroceso, y el sistema alimentario puede volverse cada vez más concentrado, dejando fuera a los pequeños agricultores y empresas.

En general, los países con mayor participación en el comercio suelen tener índices más elevados de crecimiento económico. Pero esos índices difieren ampliamente para los países con niveles comparables

de actividad comercial, lo que pone de relieve la importancia de otros factores para determinar el rendimiento económico. Entre esos factores cabe citar: la dotación de recursos naturales y el número de componentes de la fuerza de trabajo, sus competencias y formación, así como las políticas e instituciones.

Si bien existe un consenso con respecto a que la apertura al comercio internacional es un componente fundamental de una mezcla política que pueda potenciar el crecimiento económico, también se reconoce que es poco probable que, por sí misma, la apertura al comercio propicie grandes mejoras en el rendimiento económico de un país. Y tampoco puede ser un sustituto de las políticas de desarrollo destinadas específicamente a reducir la pobreza y el hambre.

### Función decisiva de la agricultura

La agricultura y el comercio agrícola desempeñan un papel especialmente importante tanto en la economía nacional como en la seguridad alimentaria de los países en desarrollo.

En todo el mundo en desarrollo, la agricultura representa alrededor del 9 por ciento del PIB y más de la mitad del empleo total. Pero su importancia relativa es mucho

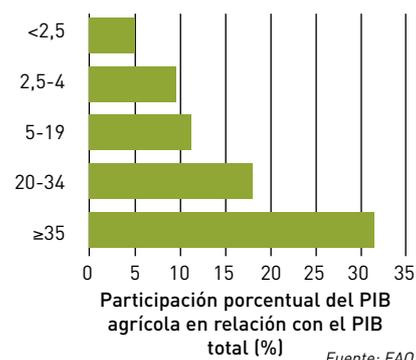
mayor en los países donde el hambre está más extendida. En los países donde más del 34 por ciento de la población está subnutrida, la agricultura representa el 30 por ciento del PIB, y casi el 70 por ciento de la gente depende de la agricultura para su subsistencia (véanse los gráficos).

Hoy en día, el 75 por ciento de las personas pobres vive en las zonas rurales y el aumento de la pobreza urbana suele verse exacerbado por las personas que emigran a las ciudades para escapar de la pobreza rural. No se puede lograr una reducción sostenible de la pobreza sin mejorar los medios de subsistencia de las zonas rurales.

El crecimiento económico derivado de la agricultura puede contribuir de forma especialmente importante a reducir la pobreza y el hambre. El incremento del empleo y de los ingresos en la agricultura estimula la demanda de productos y servicios no agrícolas, lo que impulsa también los ingresos rurales no agrícolas. Un reciente estudio efectuado en cinco países del África subsahariana reveló que si se añade 1 dólar EE.UU. a los ingresos agrícolas aumentan potencialmente los ingresos totales –más allá del dólar inicial– entre 0,96 y 1,88 dólares EE.UU.

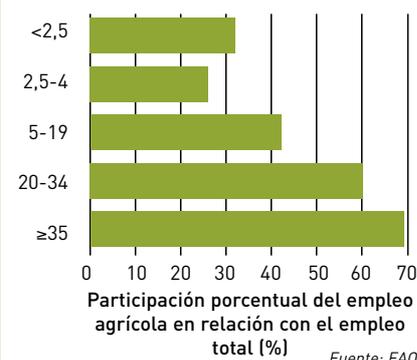
### PIB agrícola y subnutrición, 1996-2000

Porcentaje de población subnutrida



### Empleo agrícola y subnutrición, 1996-2000

Porcentaje de población subnutrida





## Función del comercio agrícola

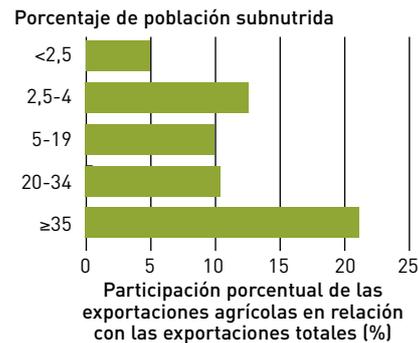
La agricultura representa gran parte de la actividad comercial de los países en desarrollo, especialmente de aquellos con mayor inseguridad alimentaria. Para los países en desarrollo en general, los productos agrícolas representan alrededor del 8 por ciento de las exportaciones y del comercio total de mercancías. Pero, para los países donde tiene mayor prevalencia el hambre, la proporción sube a más del 20 por ciento (véase el gráfico). Por otra parte, mientras la dependencia del comercio agrícola ha ido en declive en todo el mundo en desarrollo, se ha mantenido alta y relativamente estable en los países con mayor inseguridad alimentaria.

En el período comprendido entre 1996 y 2000 la proporción de la agricultura en las exportaciones totales de los países donde más del 34 por ciento de la población está subnutrido ascendió al 22 por ciento (véase el gráfico), sólo ligeramente por debajo del 24-25 por ciento registrado en el período comprendido entre 1981 y 1985.

El hecho de que el comercio agrícola represente una proporción tan grande de la actividad comercial de los países donde el hambre está generalizada no implica que ese comercio contribuya a la inseguridad alimentaria. Estos países comercian abundantemente en productos agropecuarios porque la agricultura es el soporte principal de sus economías y necesitan importar alimentos. No obstante, es en los países que padecen menos hambre donde el comercio agrícola ocupa el lugar preponderante en relación con la escala de su economía agraria (véase el gráfico).

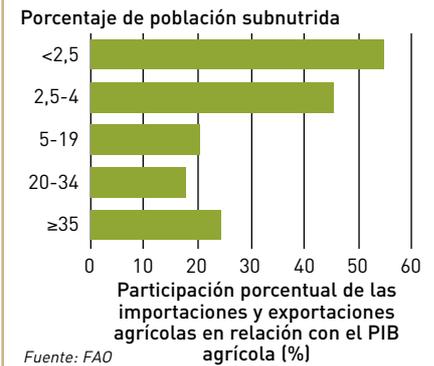
Esto refleja el hecho de que la agricultura en esos países es más productiva, más competitiva y está más integrada en los mercados mundiales. Y de ello se desprende que un crecimiento agrícola más sólido puede contribuir a reducir el hambre y a aumentar la integración en el comercio internacional.

### Importancia de las exportaciones agrícolas y subnutrición, 1996-2000



Fuente: FAO

### Integración en el comercio agrícola y subnutrición, 1996-2000



Fuente: FAO

## La maldición de la especialización excesiva: dependencia de los productos básicos

Muchos países en desarrollo dependen de las exportaciones de un pequeño número de productos básicos agrícolas para una gran parte de sus ingresos de exportación. En muchos casos, dependen incluso de un solo producto básico.

Hasta 43 países en desarrollo dependen de un solo producto básico agrícola para más del 20 por ciento de sus ingresos totales de exportación y más de la mitad de sus ingresos procedentes de las exportaciones agrícolas. La mayoría de estos países se encuentran en el África subsahariana o en América Latina y el Caribe, y dependen de las exportaciones de café, banano, fibra de algodón o cacao en grano. La enorme dependencia de uno o algunos productos básicos de exportación vuelve a estos países extremadamente vulnerables a las cambiantes condiciones del mercado.

En los últimos 20 años los precios reales de estos productos básicos han sido sumamente volátiles y en general han caído de forma significativa. Los efectos de las reducciones y fluctuaciones de los ingresos de exportación se han dejado sentir en los ingresos, la inversión, el empleo y

el crecimiento. Los resultados de las exportaciones de los 43 países dependientes de productos básicos han sido considerablemente inferiores a los del resto de los países en desarrollo, tanto en lo que se refiere a los productos básicos agrícolas como al comercio total de mercancías.

### Tendencias en las exportaciones de los países dependientes de productos básicos

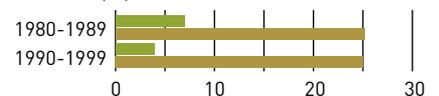
Crecimiento anual medio de las exportaciones totales (%)



Crecimiento anual medio de las exportaciones agrícolas (%)



Porcentaje de las exportaciones agrícolas mundiales (%)



■ 43 países dependientes de productos básicos  
■ Otros países en desarrollo

Fuente: FAO

## Comercio y seguridad alimentaria: ¿perjudica la apertura del comercio a la seguridad alimentaria?

LA CRECIENTE INTEGRACIÓN en los mercados internacionales ha suscitado la preocupación generalizada de que el comercio agrícola puede poner en peligro la seguridad alimentaria en los países en desarrollo. Aunque dista mucho de ser concluyente, del análisis de los datos disponibles se desprende que, en general, la participación en el comercio agrícola va asociada con menos hambre, nada más.

A nivel nacional, las proporciones de personas subnutridas y de niños con insuficiencia ponderal tienden a ser inferiores en los países donde el comercio agrícola es abundante en proporción con la producción agrícola.

De un análisis más detallado se deduce que el acceso precario a los mercados internacionales y una integración deficiente en los mismos limitan la capacidad de los países donde el hambre está extendida para importar alimentos suficientes para compensar la escasez de la producción interna. Los países donde más del 15 por ciento de la población pasa hambre gastan más del doble de sus ingresos de exportación en importar alimentos que países con mayor seguridad alimentaria (véase el gráfico). Además, su pobreza y actividades comer-

ciales limitadas restringen tanto sus ingresos de exportación como su capacidad para comprar más alimentos en los mercados internacionales.

Como resultado, pese a gastar más del 25 por ciento de sus ingresos de exportación en la importación de alimentos, los países con inseguridad alimentaria dependen en mayor medida de los alimentos cultivados en el país. Aquellos países donde más del 15 por ciento de la población pasa hambre importan menos del 10 por ciento de sus alimentos, frente a más del 25 por ciento en los países con mayor seguridad alimentaria. Su relativo aislamiento del mercado internacional parece constituir más bien un motivo de vulnerabilidad que de autosuficiencia.

Un análisis de la situación revela que los niveles de hambre y pobreza difieren ampliamente entre países con niveles muy similares de comercio agrícola. De esto se deduce que en los efectos del comercio agrícola en la seguridad alimentaria interviene también otra serie de factores, tales como los mercados, las instituciones y las políticas para combatir el hambre.

### Función decisiva de los mercados, la infraestructura y las políticas

Si no existen los mercados fundamentales o no funcionan correctamente, los cambios de los precios relativos no traerán consigo un uso más eficiente de la producción, el empleo y la inversión, como supone la teoría de la ventaja comparativa. De igual modo, la falta de carreteras, puertos, telecomunicaciones y una infraestructura de comercialización adecuados pueden impedir que un país logre participar en el comercio internacional y beneficiarse del mismo (véase el gráfico).

Una reciente experiencia en Viet Nam demuestra que el incremento de las exportaciones agrícolas y la integración en los mercados internacionales pueden contribuir tanto al crecimiento económico como a reducir el hambre, especialmente cuando se combinan con inversiones en infraestructura y

con políticas que fomentan el desarrollo agrícola y rural (véase el recuadro).

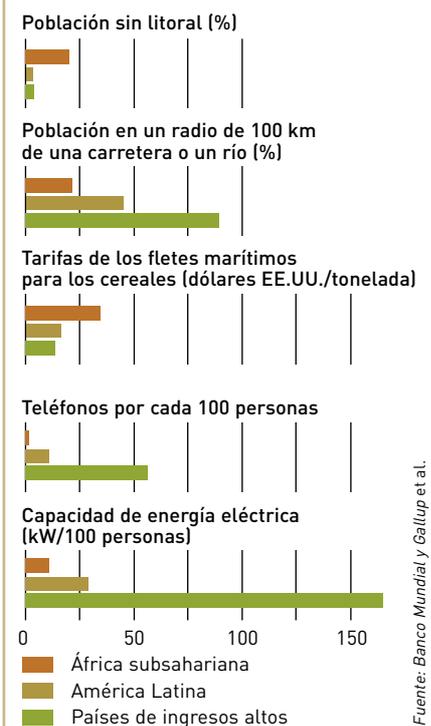
Por otra parte, cuando la liberalización del comercio no ha ido acompañada de reformas de políticas e inversiones, las consecuencias en la seguridad alimentaria han sido con frecuencia ambiguas o perjudiciales.

Por citar un ejemplo, a principios del decenio de 1990, Mozambique suprimió la prohibición de las exportaciones de anacardos crudos que se había impuesto para frenar la caída de las exportaciones de nueces elaboradas. Alrededor de un millón de productores de anacardo recibieron un precio más alto por sus productos. Pero, al menos la mitad de esos precios más elevados recibidos por las exportaciones fue a parar a los comerciantes en lugar de a los productores y no se produjo una reactivación de la producción en respuesta a esos precios más altos. Al mismo tiempo,

### Comercio de alimentos y seguridad alimentaria, 1990-2000



### Condiciones para la integración en el mercado, 1999





las fábricas de elaboración de Mozambique perdieron su acceso seguro a los anacardos crudos y cerraron, con lo que 7 000 personas perdieron su trabajo.

Probablemente la producción de anacardos no se reactivó porque, en esa época, Mozambique, al igual que muchos otros países africanos, se limitó a liberalizar los precios sin realizar además reformas de políticas e inversiones complementarias. En una reforma de precios puede darse marcha atrás fácilmente. En cambio, la inversión en la infraestructura rural, la mejora de los mercados financieros rurales y la regulación de las actividades de los comerciantes son mucho más difíciles de poner en práctica y de invertir.

La clave para aumentar la seguridad alimentaria de los agricultores pobres reside en garantizar que las reformas de precios vayan acompañadas de políticas que garanticen que las oportunidades de mercado sean accesibles y creíbles.

#### Determinar posibles vencedores y perdedores

Se espera que la supresión de las restricciones al mercado acabe dando beneficios a largo plazo cuando la inversión y el empleo lleguen a sectores en los que los países disfrutaban de una ventaja comparativa. No obstante, el proceso de adaptación puede llevar tiempo y es posible que muchas naciones y hogares tengan que pagar un precio muy alto.

Los países con más posibilidades de beneficiarse de la liberalización del comercio son aquellos cuyas economías ya están más avanzadas e integradas en los mercados internacionales. Pero otros países y regiones tendrán dificultades para superar los obstáculos físicos y de infraestructura, como son las precipitaciones insuficientes, las largas distancias del mar y redes de transporte y comunicación escasamente desarrolladas. Corren el riesgo de ser dejados de lado y de encontrarse atrapados en un círculo vicioso de desventajas.

Dentro de cada país, la reforma de las

políticas de comercio agrícola puede afectar a los hogares de forma muy diferente. Los agricultores comerciales que disponen de recursos para responder a las oportunidades de mercado deberían beneficiarse como resultado de unos precios más altos de los productos básicos. Para las familias sin tierra, el aumento de la demanda de trabajo, los bienes y servicios rurales puede acrecentar los ingresos lo suficiente para compensar las consecuencias de unos precios más altos de los alimentos. Por otra

parte, puede que a los agricultores de subsistencia no les afecte apenas, aunque podrían sufrir la presión de unos precios más elevados de la tierra, el agua, los fertilizantes, las semillas y otros insumos.

La ampliación del círculo de ganadores y la atenuación de los efectos en los perdedores exigirán políticas internas y apoyo internacional, incluida la adecuada flexibilidad en el marco de las normas de la OMC, para estimular inversiones en las zonas rurales.

### Viet Nam: el comercio agrícola impulsa el crecimiento económico y la seguridad alimentaria

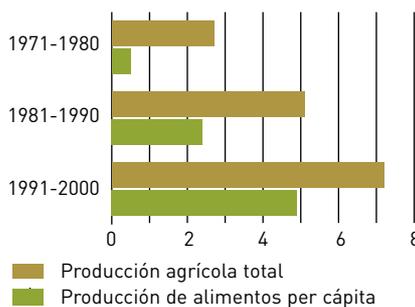
Viet Nam constituye un ejemplo patente del papel que puede desempeñar el comercio agrícola para reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria cuando se pone en práctica junto con reformas de políticas e inversiones en infraestructura y desarrollo rurales. Entre 1991 y 2001, la economía de Viet Nam creció al rápido ritmo anual del 7 por ciento y la proporción de personas subnutridas se redujo del 27 al 19 por ciento. A lo largo del mismo período, la producción agrícola creció un 6 por ciento anual y las exportaciones agrícolas aumentaron aún más rápidamente. Después de que las exportaciones e importaciones agrícolas alcanzaran un equilibrio aproximado a finales del decenio de 1980, Viet Nam generó un amplio excedente del

comercio agrícola en el decenio de 1990.

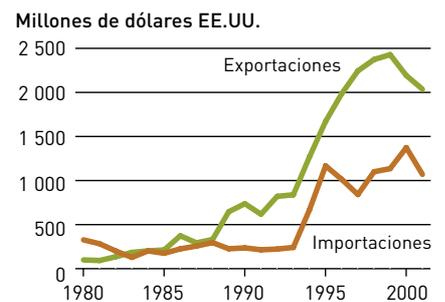
En 1986 se sentaron las bases para el rápido crecimiento agrícola de Viet Nam. Un programa de reforma económica otorgó a los agricultores el control de la tierra, les permitió aumentar las ventas al mercado y reducir la tributación agrícola. Las exportaciones de Viet Nam también se beneficiaron de un mayor acceso al mercado. Por otra parte, Viet Nam fue más lento a la hora de suprimir sus propias subvenciones internas y la protección en la frontera frente a las importaciones.

Una enérgica campaña de erradicación de la pobreza orientada hacia las inversiones en infraestructura rural también contribuyó a impulsar la producción agrícola y a reducir el hambre (véase la pág. 22).

#### Producción agrícola y de alimentos, Viet Nam



#### Comercio agrícola, Viet Nam



Fuente: FAO

## Comercio y seguridad alimentaria: cuestiones de la Ronda de Doha y posteriores

**G**RAN PARTE DEL DEBATE sobre la mundialización se ha centrado en torno a la Organización Mundial del Comercio y a los efectos de los acuerdos de comercio internacional negociados bajo sus auspicios. Y gran parte de la preocupación en torno a la seguridad alimentaria se ha centrado en el Acuerdo sobre la Agricultura, negociado como parte de los Acuerdos de la Ronda Uruguay firmados en 1994. En tal Acuerdo apenas se dice nada explícitamente sobre las preocupaciones de los países en desarrollo con respecto a la seguridad alimentaria. Pero su objetivo proclamado de establecer un «sistema de comercio agropecuario equitativo y orientado al mercado» reduciendo los aranceles y las subvenciones podría tener efectos significativos en la producción de alimentos y en la seguridad alimentaria.

Se prevé que la liberalización del comercio agrícola hará subir los precios de la mayoría de los productos básicos agrícolas. Esto podría tener consecuencias negativas en la seguridad alimentaria de algunos países en desarrollo que son importadores netos de alimentos. Se piensa que los precios aumentarán de forma más vertiginosa para los productos alimenticios que importan los países en desarrollo que para los productos básicos que exportan.

No obstante, se espera que muchos países en desarrollo se beneficien de las reduc-

ciones de aranceles y subvenciones en los países desarrollados. El mayor acceso a los mercados de los países industrializados y la menor distorsión del comercio deberían aumentar los ingresos y el empleo rurales y estimular la producción y la oferta de la agricultura local, especialmente de alimentos para los mercados internos.

Sin embargo, en general, se prevé que, en lo que se refiere a los beneficios de la liberalización del comercio, la mayor parte irá a los propios países desarrollados (véase el gráfico). Eso obedece a que los países desarrollados han aplicado aranceles y subvenciones principalmente para proteger los productos básicos de zonas templadas que producen ellos mismos. Los países en desarrollo que exportan productos básicos «competidores» –tales como el arroz, el azúcar o el algodón– se beneficiarían si se redujera esa protección. Pero casi todos los países en desarrollo seguirían siendo importadores netos, y adquiriendo volúmenes más reducidos a precios más altos. Los países en desarrollo podrían sacar mayores beneficios si los países desarrollados redujeran los aranceles aplicados a los productos elaborados y suprimiesen los impuestos sobre el consumo aplicados a productos específicos.

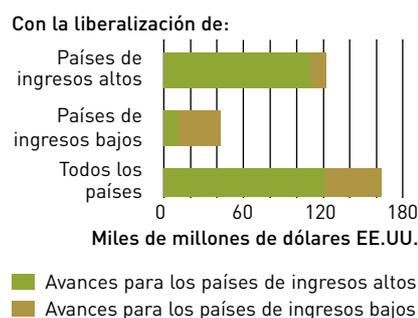
### Aranceles y subvenciones en los países desarrollados

Hasta la fecha, tanto la adhesión al Acuerdo sobre la Agricultura como sus efectos en la seguridad alimentaria han resultado difíciles de evaluar. Los aranceles agrícolas siguen siendo altos y complejos para muchos productos que exportan los países en desarrollo, incluidos los productos hortícolas, el azúcar, los cereales, el algodón, los productos lácteos y la carne. Existe también un grado significativo de progresividad arancelaria (véase el recuadro) en lo que se refiere a los productos elaborados a partir de productos básicos para los que muchos países en desarrollo gozan de una ventaja comparativa, tales como el café, el cacao y las semillas oleaginosas.

En el Acuerdo sobre la Agricultura también se incluyen disposiciones para reducir el sostenimiento de los precios y las subvenciones que generan un exceso de producción en los países desarrollados y una reducción de los precios en los mercados mundiales. No obstante, las transferencias a la agricultura en los países desarrollados han disminuido lentamente y a veces no lo han hecho en absoluto (véase el gráfico). En 2002, la ayuda directa a los agricultores ascendió a 235 000 millones de dólares EE.UU., lo que equivale casi a 30 veces el importe de la ayuda facilitada para el desarrollo agrícola en los países en desarrollo. Gran parte de esa suma se utilizó para subvencionar la producción de excedentes de productos básicos de los que dependen muchos países en desarrollo.

Los Estados Unidos, por ejemplo, distribuyeron 3 900 millones de dólares EE.UU. en subvenciones a 25 000 productores de algodón entre 2001 y 2002, importe superior a todo el PIB de Burkina Faso, donde más de 2 millones de personas dependen

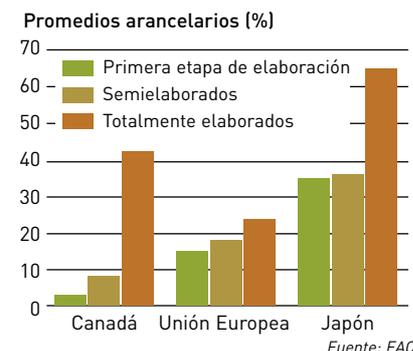
### Potenciales avances anuales del bienestar generados por la liberalización del comercio agrícola



Fuente: Anderson et al.

### Progresividad arancelaria en los productos alimenticios

La «progresividad arancelaria» es la imposición de aranceles más elevados a los productos más elaborados. Esto puede resultar en una protección considerable para los productos elaborados, lo que hace difícil que los países en desarrollo escapen del ciclo de producir y exportar productos primarios.





del algodón para su subsistencia. Los agricultores de Burkina Faso y otros países del África occidental pueden producir algodón a 0,47 dólares EE.UU. el kilo, cifra que está muy por debajo de los 1,61 dólares EE.UU. que cuesta producir un kilo de algodón en los Estados Unidos. No obstante, la garantía de recibir subvenciones ha animado a los productores estadounidenses de algodón a aumentar la producción, aun cuando se ha hundido el precio del algodón, poniendo en peligro la propia existencia de los agricultores africanos que sobreviven cultivando algodón para la exportación. De modo análogo, la Unión Europea (UE) subvencionó la producción de azúcar con 2 300 millones de dólares EE.UU. en 2002. La UE se ha convertido en el segundo exportador mundial de azúcar, pese a que sus costos de producción son más del doble que los de muchos países en desarrollo.

Por otra parte, las subvenciones a la exportación siguen siendo altas para muchos productos, incluidos la carne, los productos lácteos y los cereales. Las subvenciones a la exportación distorsionan la competencia en los mercados mundiales y desestabilizan los precios y los ingresos mundiales. La reducción de los precios mundiales crea serios problemas para los agricultores pobres de los países en desarrollo, que se ven obligados a competir en los mercados mundiales e internos con

esos productos básicos a bajo precio y carecen de salvaguardias para protegerse de las subidas de las importaciones. A más largo plazo, la reducción de los precios de los productos básicos desalienta las inversiones en agricultura en los países en desarrollo. Si bien los consumidores pueden beneficiarse de precios bajos, los medios de subsistencia rurales y la sostenibilidad de la producción se ven amenazados.

Las preocupaciones no comerciales –como la seguridad alimentaria y el desarrollo rural–, que recibieron escasa atención en los Acuerdos de la Ronda Uruguay, han cobrado mucha más prominencia en la actual Ronda de Doha. Los miembros de la OMC se comprometieron en Doha a reducir las subvenciones a la exportación y la ayuda interna, así como a «permitir a los países en desarrollo tener efectivamente en cuenta sus necesidades en materia de desarrollo, con inclusión de la seguridad alimentaria y el desarrollo rural».

Muchos países en desarrollo alegan que los problemas a que se enfrenta su sector agrícola se asemejan bien poco a las subvenciones excesivas y a los excedentes de producción crecientes de los países desarrollados. Más bien, la inmensa mayoría de los países en desarrollo tropieza con problemas de producción escasa y de apoyo insuficiente para elevar la productividad agrícola a los niveles necesarios para satisfacer sus necesidades alimentarias y utilizar plenamente su potencial agrícola.

Entre los proyectos de propuestas presentados en la actual Ronda de Doha se incluyen varias medidas destinadas a responder a las preocupaciones de los países en desarrollo. En lo que se refiere al acceso a los mercados, una disposición permitiría a los países en desarrollo identificar «productos especiales» para los que la producción nacional revista una importancia decisiva en lo que se refiere a la seguridad alimentaria y el desarrollo rural. Esos productos serían objeto de reducciones arancelarias más bajas. Mediante otra disposición se establecería un mecanismo de salvaguardia especial que permitiría a los

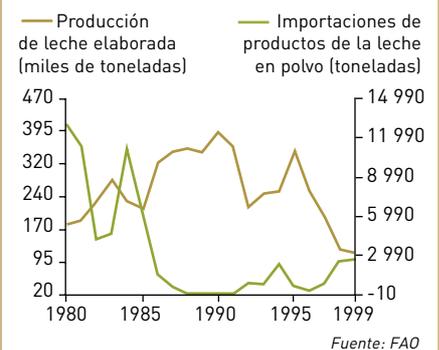
países en desarrollo imponer derechos de importación adicionales, por ejemplo, para frenar las subidas de las importaciones.

A la vez que reafirmaron su compromiso con la liberalización del comercio, algunos miembros de la OMC han hecho hincapié en que no pueden abordarse la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y las cuestiones ambientales sin mantener y apoyar la producción agropecuaria interna. Es preciso que las normas multilaterales garanticen que sigan existiendo diversos tipos de agricultura, y no sólo las explotaciones agrícolas más productivas en zonas de alto potencial.

### Kenya: las subidas de las importaciones trastornan la producción

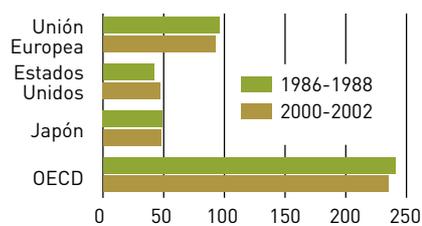
La caída de los precios puede generar subidas de las importaciones que desplazan a la producción nacional. Kenya, por ejemplo, llegó más que a duplicar la producción de leche elaborada entre 1980 y 1990. Pero luego las importaciones de leche en polvo se dispararon, pasando de 48 t en 1990 a 2 500 t en 1998. Al mismo tiempo, la producción nacional de leche elaborada cayó casi un 70%. La capacidad de Kenya para diversificarse hacia la elaboración fue socavada y los pequeños productores fueron los más afectados por la reducción de la demanda de leche fresca local.

### Producción de leche elaborada e importaciones de leche en polvo



### Subvenciones de la OCDE a la agricultura\*

Miles de millones de dólares EE.UU.



\* Estimación de la ayuda a los productores: indicador del valor anual de las transferencias de los consumidores y los contribuyentes para apoyar a los productores agrícolas.

Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)

# Hacia el logro de los compromisos de la Cumbre

## Medidas de lucha contra el hambre

### El Brasil se propone eliminar el hambre

El Gobierno del Brasil ha manifestado que la lucha contra el hambre es su más alta prioridad. El Gobierno del Presidente Luiz Inácio Lula da Silva tomó posesión en enero, prometiendo erradicar el hambre antes de que termine su mandato cuatrienal.

El Brasil es un importante exportador de productos agrícolas y carne, pero más de 40 millones de sus 170 millones de habitantes viven con menos de 1 dólar EE.UU. al día. El hambre es mayor en las zonas rurales del nordeste del país, pero su incidencia está aumentando rápidamente en las ciudades.

Para reducir el hambre rápida y permanentemente, el Gobierno ha adoptado una estrategia de dos vertientes. El *Projeto Fome Zero* (Proyecto Hambre Cero) combina intervenciones de emergencia para llenar los platos de los hambrientos con iniciativas orientadas a aumentar la apti-

tud para el empleo, reducir la pobreza y estimular la producción alimentaria.

A fin de proporcionar socorro inmediato a las familias más necesitadas, el Proyecto expide tarjetas electrónicas de dinero efectivo para atender las necesidades de compra de alimentos. Los brasileños hambrientos se beneficiarán también de programas para proporcionar comidas gratuitas o a precio reducido en las escuelas, los lugares de trabajo y restaurantes populares. A fin de no fomentar la dependencia, el derecho a la asistencia alimentaria se vincula a la participación en programas de alfabetización y capacitación.

La estrategia a largo plazo del Proyecto Hambre Cero es atacar las causas del hambre en su raíz: pobreza, desempleo y carencia de tierras. El Proyecto comprende medidas para aumentar el salario mínimo, acelerar la reforma agraria y proporcionar un ingreso mínimo a los hogares necesitados con niños en edad escolar.

El Proyecto se propone reducir la pobreza y el hambre en las zonas rurales utilizando el aumento de la demanda creado por las redes de seguridad para estimular el aumento de la producción de las explotaciones agrícolas de tamaño pequeño o medio. El Proyecto incluye iniciativas para mejorar el acceso de las familias de agricultores a servicios de crédito, seguros y extensión.

El Proyecto Hambre Cero se ha puesto en marcha rápidamente. Para finales de mayo, decenas de miles de familias de 181 municipios afectados por la sequía recibían asignaciones mensuales para comprar alimentos y se habían construido más de 10 000 tanques de agua para reducir al mínimo los efectos de la sequía.

El Proyecto Hambre Cero está bajo la inspección de un Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria, que se compone de representantes de entidades oficiales y de organizaciones de la sociedad civil. El Proyecto cuenta con un enorme apoyo público, y una gran parte de su impulso procede de organizaciones no gubernamentales, del sector privado y de personas individuales que quieren ayudar a librar al Brasil del hambre.

### Viet Nam hace rápidos progresos

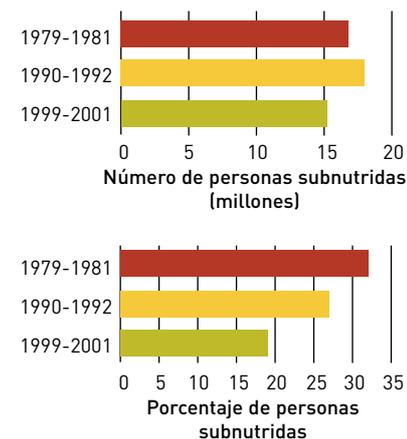
Un programa de erradicación del hambre iniciado a nivel provincial en 1992 y ampliado a todo el país en 1996 ha ayudado a Viet Nam a hacer rápidos progresos hacia su objetivo declarado de garantizar la seguridad alimentaria de los hogares.

Estimulado por el rápido crecimiento económico y las inversiones en la agricultura y el desarrollo rural, Viet Nam ha logrado reducir considerablemente la proporción de la población subnutrida durante el decenio de 1990 (véase el gráfico). El Programa interdisciplinario de erradicación del hambre y reducción de la pobreza desempeñó un importante papel para lograr ese progreso y garantizar que las comunidades pobres y aisladas no se quedaran atrás.



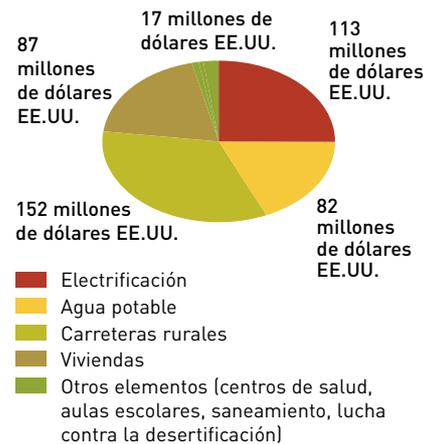


### Viet Nam reduce el hambre



Fuente: FAO

### Túnez invierte en solidaridad



Fuente: Fondo de solidaridad nacional

En general, el hambre y la pobreza han disminuido espectacularmente en las zonas rurales, mientras que la producción agrícola ha aumentado vertiginosamente. Sin embargo, las tasas de pobreza siguen siendo casi dos veces más altas en el campo (11,2 por ciento) que en las ciudades (6 por ciento). En algunas zonas montañosas y comunidades de minorías étnicas, más de la mitad de la población sigue viviendo en la pobreza.

El programa de erradicación del hambre se dirige a las comunidades más pobres, con una serie de servicios, entre ellos el acceso al crédito, la extensión y la capacitación, el empleo y la educación nutricional. Además, ha invertido cada año 60 000 dólares EE.UU. como promedio en cada uno de los más de 2 000 municipios, contratando a habitantes de la zona para mejorar carreteras, puentes, instalaciones de riego, escuelas y otros elementos de infraestructura. El programa se propone eliminar el hambre crónica para 2005 y reducir la pobreza a menos del 5 por ciento para 2010.

### Túnez da ejemplo de solidaridad

En 1992, el Presidente Zine El Abidine Ben Ali de Túnez visitó zonas remotas del país

y comprobó personalmente que las comunidades pobres carecían de carreteras, electricidad, agua y otra infraestructura básica. En menos de un año, Túnez promulgó leyes para establecer un Fondo de solidaridad nacional. Un decenio más tarde, ese fondo ha distribuido casi 450 millones de dólares EE.UU. a 1 327 comunidades pobres y aisladas y se ha convertido en un modelo para los esfuerzos internacionales por erradicar la pobreza.

El Fondo recibe recursos de muchas fuentes, que incluyen personas individuales, empresas, el Gobierno y organizaciones nacionales e internacionales. Esos recursos se utilizan exclusivamente para proyectos en zonas que carecen de medios para garantizar las condiciones mínimas para una vida decente. Los residentes de las comunidades ayudan a fijar las prioridades, planificar los proyectos y seleccionar los beneficiarios.

Durante sus primeros ocho años, el Fondo ayudó a llevar la electricidad a 72 000 hogares, proporcionó agua potable a 81 000 hogares y ayudó a construir más de 30 000 viviendas y 122 centros de atención de salud. Los proyectos del Fondo ayudaron también a iniciar casi 60 000 pequeños proyectos generadores de ingresos y cre-

aron más de 17 000 puestos de trabajo. Inspirada por el éxito del Fondo de solidaridad nacional de Túnez, la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de Johannesburgo aprobó unánimemente la creación de un fondo mundial para reforzar la lucha contra la pobreza. En diciembre de 2002, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó una resolución que pedía el establecimiento efectivo e inmediato del Fondo de solidaridad mundial. El Fondo acepta contribuciones voluntarias de organizaciones públicas y privadas y de particulares y es administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

### Adelanto de directrices sobre el derecho a la alimentación

El Grupo de Trabajo Intergubernamental establecido por el Consejo de la FAO y encargado de elaborar directrices voluntarias para la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada celebró su primera reunión en marzo de 2003. La FAO presta servicios de secretaría al Grupo, que trabaja en estrecha colaboración con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Participaron en la reunión representantes de 87 países. La mayoría de los miembros confirmaron el interés de sus países por disponer de directrices que sirvieran de instrumento práctico para hacer efectivo el derecho a la alimentación. Los representantes de la sociedad civil y de organizaciones internacionales subrayaron también la urgente necesidad de esas directrices.

La Mesa de siete miembros del Grupo ha preparado un primer proyecto de directrices voluntarias, para su presentación al Grupo de Trabajo en su segunda reunión de septiembre de 2003. El Grupo ha recibido el mandato de elaborar las directrices antes del período de sesiones de octubre de 2004 del Comité de Seguridad Alimentaria (CSA).

# Hacia el logro de los compromisos de la Cumbre

## Más allá del riego: los múltiples usos del agua para mejorar tanto la alimentación como los ingresos

**E**N LAS ZONAS RURALES de todo el mundo en desarrollo, el agua es con frecuencia el elemento esencial en los esfuerzos por disminuir el hambre. Los proyectos e investigaciones en cierto número de países han destacado los efectos que un acceso fiable al agua puede tener para mejorar la producción alimentaria, el ingreso rural y el estado nutricional.

Cuando es posible, el riego es la mejor opción para aumentar la producción agrícola (véase la pág. 12). En África, donde sólo se riega el 4 por ciento de las tierras de cultivo, los proyectos de riego y captación del agua de lluvia en pequeña escala han demostrado tener un gran potencial para aumentar el rendimiento y reducir la vulnerabilidad a las precipitaciones irregulares (véase el gráfico).

La producción agrícola no es ni mucho menos la única fuente de alimentos e ingresos que depende del agua. Muchos hogares pobres se dedican a industrias domésticas para las que el agua es esencial. Y un número creciente de agricultores, especialmente en Asia, están descubriendo que, si utilizan el agua de sus arrozales para criar peces, pueden aumentar los rendimientos de arroz y añadir una fuente valiosa de proteínas e ingresos.

### Los múltiples beneficios del riego y la ordenación de recursos hídricos en pequeña escala

En un estudio reciente de la FAO de tres proyectos en África se llegó a la conclusión de que introducir el riego en pequeña escala no sólo mejoraba el rendimiento de los cultivos sino que se traducía directamente en beneficios para la nutrición y la salud.

En Malí, los agricultores utilizaron el agua de una pequeña presa tanto para aumentar la producción alimentaria como para introducir nuevos cultivos, incluidos los de legumbres ricas en micronutrientes. En Burkina Faso, las familias invirtieron una parte de sus mayores ingresos agrícolas en atención de salud. Las visitas a dispensarios locales aumentaron en un

50 por ciento en la República Unida de Tanzania, y las mujeres, que no tenían que dedicar ya horas a ir a por agua, establecieron huertos que mejoraron tanto sus ingresos como su alimentación. En los tres países, el riego aumentó la producción y los ingresos alimentarios lo suficiente para hacer una comida diaria adicional, incluso durante la «estación del hambre» anterior a la cosecha, en la que muchas familias comían antes sólo una vez al día.

Los agricultores pueden utilizar también diversas técnicas de ordenación sencilla y asequible de los recursos hídricos, para aumentar los rendimientos y disminuir su vulnerabilidad a la sequía (véase el cuadro). La captación del agua de lluvia

requiere recoger toda el agua que se pueda y suministrarla cuando y donde se necesite más. Las técnicas incluyen captar el agua en una zona más amplia y llevarla a los campos en que se hacen los cultivos. Los estudios hechos en varios países africanos han mostrado que el agua captada en una zona puede triplicar o cuadruplicar la producción de otra zona de extensión comparable.

Otras formas de labranza –como revolver la tierra sólo siguiendo las hileras de plantas o arar profundamente para romper la corteza del suelo– pueden llevar también a una utilización mucho más eficiente de las escasas precipitaciones. Los estudios han mostrado que la captación

### Técnicas de gestión de los recursos hídricos para reducir los riesgos y mejorar la producción de secano



Fuente: FAO

del agua de lluvia y la labranza alternativa pueden aumentar los rendimientos dos o tres veces en comparación con la agricultura de secano tradicional (véase el gráfico). Y la captación del agua de lluvia tiene también otras ventajas. Además de proporcionar más agua para cultivos, ayuda asimismo a recargar las aguas subterráneas y reduce la erosión del suelo.

### Asignación de agua a las actividades de producción domésticas

Estudios recientes han destacado la importancia del agua para muchas otras actividades que son esenciales para la subsistencia de hogares vulnerables de las zonas rurales.

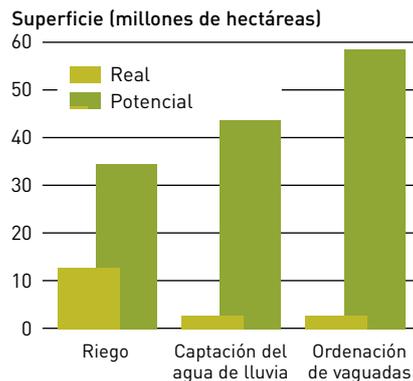
En la zona de Bushbuckridge (Sudáfrica), por ejemplo, los investigadores encontraron que muchos hogares dependían del suministro de agua para una amplia diversidad de actividades industriales y agrícolas en pequeña escala, entre ellas la fabricación de cerveza, la construcción, la cría de cabras y ganado vacuno, y el cultivo de huertos familiares y de huertas. Los estudios confirmaron que esas actividades solían ser especialmente importantes para los miembros más pobres y vulnerables de la comunidad, entre ellos los hogares encabezados por mujeres.

A medida que los países introducen reformas para asignar agua a los diversos interesados, sobre la base de la evaluación de sus necesidades mínimas, es esencial aumentar la conciencia del papel que desempeña el agua para uso doméstico en los medios de vida de los hogares rurales pobres.

### La piscicultura en los arrozales mejora la alimentación y los ingresos

Criar peces en los arrozales puede aumentar los rendimientos de arroz al mismo tiempo que constituye una fuente valiosa de proteínas e ingresos adicionales. Los agricultores de muchos países asiáticos han mostrado que una hectárea de arro-

### Potencial de la ordenación de los recursos hídricos en África

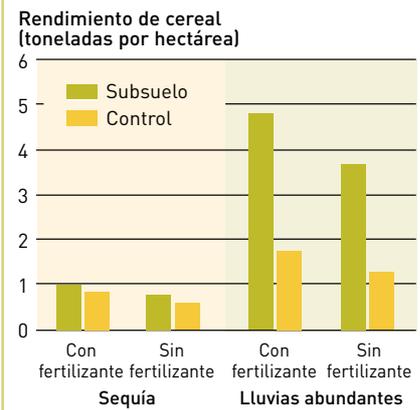


Fuente: FAO

zal puede proporcionar de 50 a 300 kilos de pescado todos los años. Las familias de los agricultores consumen normalmente la mayor parte del pescado de sus arrozales, pero pueden vender los excedentes para complementar sus ingresos.

Se ha visto también que los peces aumentan los rendimientos del arroz hasta en un 15 por ciento. Los peces comen malas hierbas y organismos infestantes, como insectos y moluscos, y reciclan los nutrientes al depositar sus heces en el suelo. Al devo-

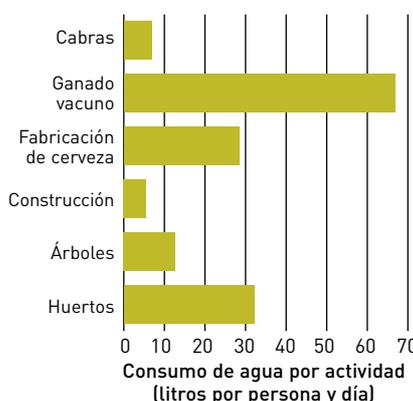
### Efectos del trabajo subterráneo para romper la corteza del suelo, República Unida de Tanzania



Fuente: FAO

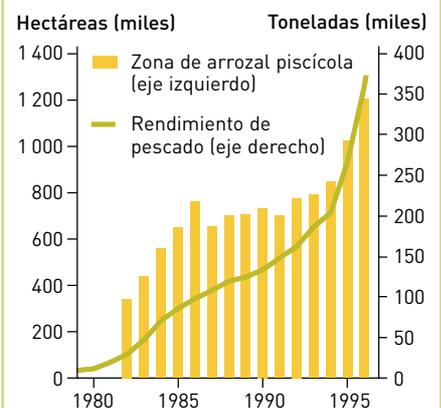
rar estos organismos, los peces contribuyen a la lucha integrada contra las plagas, que minimiza los costos económicos y ambientales de los plaguicidas. Estudios realizados en Indonesia han mostrado que la lucha integrada contra las plagas puede reducir el promedio de veces que se utilizan plaguicidas en los arrozales, del 4,5 al 0,5 anual, disminuyendo sustancialmente tanto los costos como los niveles de productos químicos tóxicos, que pueden hacer imposible la piscicultura.

### Utilización del agua doméstica para actividades productivas, Sudáfrica



Fuente: FAO

### Crecimiento de la piscicultura en arrozales, China



Fuente: FAO

# Hacia el logro de los compromisos de la Cumbre

## Cartografiar la pobreza y el hambre para contribuir a borrarlas del mapa

**A** FIN DE COMBATIR el hambre y la pobreza eficazmente, es importante saber dónde se concentran las poblaciones hambrientas y empobrecidas. Las estimaciones nacionales del número de personas subnutridas o de la proporción de la población que vive con menos de 1 dólar EE.UU. diario proporcionan indicaciones útiles de los progresos nacionales a lo largo del tiempo. Sin embargo, no

se pueden utilizar para concentrarse en aldeas determinadas y en las condiciones que originan la pobreza y el hambre de sus habitantes.

Aprovechando técnicas recientemente desarrolladas que producen estimaciones de la pobreza local, cierto número de países han utilizado la tecnología del sistema de información geográfica (SIG) para levantar mapas detallados de la pobreza. Esos

mapas pueden combinarse con otros datos georreferenciados, para destacar las zonas donde el hambre y la pobreza se combinan con otros problemas sociales, económicos y ambientales. Los mapas pueden indicar, por ejemplo, zonas agrícolas semiáridas con acceso deficiente a carreteras y altos niveles de bocio y analfabetismo femenino. Esa información se puede utilizar entonces para preparar programas que aborden los problemas locales específicos.

### Los mapas de la pobreza de Malawi ayudan a orientar los proyectos de obras públicas

Con ayuda del Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA), Malawi ha preparado un Atlas de estadísticas sociales. Los mapas de la pobreza incluidos en el atlas han sido utilizados por el Programa mundial de alimentos y el Fondo de acción social de Malawi para orientar proyectos de obras públicas que proporcionen empleo y mejoren la infraestructura en las comunidades empobrecidas. Se espera que los mapas del atlas

se utilicen para ayudar en la distribución de fertilizantes y simientes gratuitos en el marco del programa de equipo básico.

Combinar los mapas de la pobreza con mapas de otros indicadores socioeconómicos y ambientales puede revelar factores que contribuyen al hambre y sugerir vías de actuación. Muchas zonas del Malawi meridional y central muestran a la vez altas tasas de pobreza y bajos rendimientos de maíz.

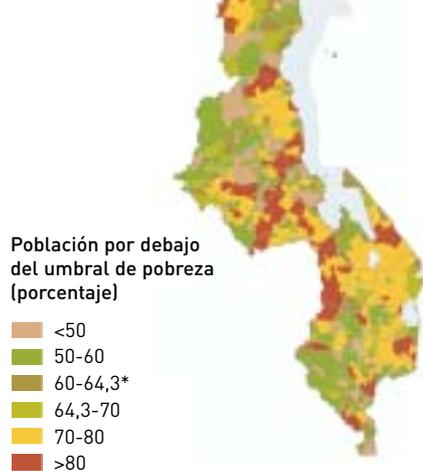
### Forma de elaborar los mapas de la pobreza

Los mapas de la pobreza se elaboran con frecuencia mediante una técnica conocida como «estimación en áreas pequeñas». Este método combina los datos censuales con información obtenida de encuestas como el Estudio de medición de los niveles de vida.

Considerado separadamente, cada conjunto de datos ofrece claras ventajas y limitaciones. Los datos procedentes de censos de población y agrícolas abarcan todos los hogares, por lo que permiten una localización exacta a nivel local. Sin embargo, los censos se realizan con poca frecuencia y rara vez incluyen todo el conjunto de indicadores que necesitan quienes elaboran las políticas. Las encuestas por hogares, en cambio, se realizan con más frecuencia y reúnen a menudo todos los indicadores pertinentes, como los ingresos y los gastos de consumo de los hogares. No obstante, se basan en pequeñas muestras, suficientes para elaborar perfiles nacionales estadísticamente válidos pero no para la cartografía a nivel de aldea.

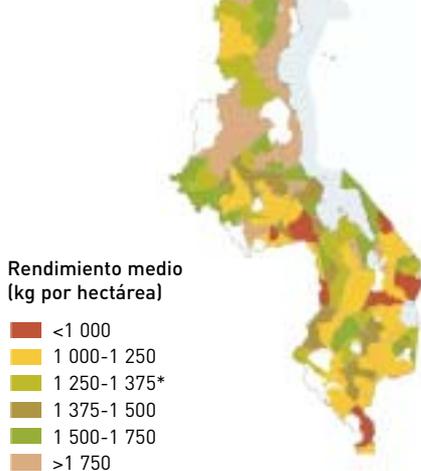
El método de estimación en áreas pequeñas proyecta las pautas apreciables en los datos de la encuesta sobre grupos de hogares demográfica y socialmente similares que pueden determinarse con arreglo a los datos más amplios del censo. Esas proyecciones pueden utilizarse entonces para «predecir» niveles medios de pobreza de una aldea o grupo de aldeas de sólo 500 hogares.

#### Recuento de las personas pobres



\* Tasa nacional

#### Rendimientos del maíz



Fuente: Benson et al.

## Utilización de los mapas para combatir el hambre

Un número creciente de países utilizan mapas de la pobreza para dirigir los proyectos de ayuda alimentaria y obras públicas a zonas en donde viven las personas más pobres (véanse los recuadros). Como ese método de localización de la pobreza depende de datos de censos y encuestas, los mapas pueden no reflejar las penurias estacionales de alimentos. Sin embargo, proporcionan una referencia valiosa para la planificación y el seguimiento. La experiencia de varios países sugiere que los mapas contribuyen también a una mayor conciencia y participación, porque las personas los encuentran fáciles de entender.

La aplicación de la técnica de estimación en áreas pequeñas para cartografiar la pobreza en los países en desarrollo es relativamente nueva. Una gran parte de la labor básica ha sido realizada por un grupo del Departamento de Investigación del Banco Mundial. Otras aplicaciones experimentales han sido financiadas por el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA), la Fundación Rockefeller, el Departamento Británico para el Desarrollo Internacional, la Ayuda Noruega y la Secretaría del SICIIV.

Más recientemente, el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional, el PNUMA/GRID-Arendal y la FAO han iniciado un proyecto para incorporar instrumentos de análisis espacial en la cartografía de la pobreza. Esos instrumentos ayudarán a analizar los vínculos entre la pobreza y el medio ambiente. Representar cómo las concentraciones de pobreza se superponen a diferentes zonas agroecológicas, los principales sistemas de producción de cultivos alimentarios o las zonas frágiles vulnerables a la degradación puede ayudar a encontrar medidas eficaces y sostenibles para combatir el hambre.

## Los mapas ayudan a Panamá a distribuir almuerzos escolares a los niños más pobres

Panamá ha aplicado la cartografía de la pobreza para ayudar a asignar 150 millones de dólares EE.UU. facilitados por medio de su Fondo de inversión social (FIS). Un programa de almuerzos escolares financiado por el FIS utilizó esos mapas para

llegar a 120 000 niños sumamente pobres de 1 500 escuelas. Una división del Ministerio de Salud está combinando los mapas de la pobreza con encuestas en las comunidades para seguir y evaluar los programas de nutrición.

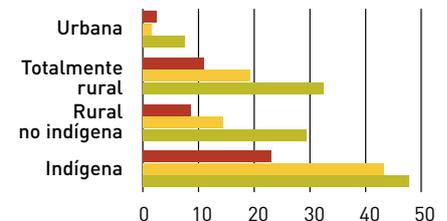
### Niveles de pobreza en el distrito de San Miguelito



Nivel de pobreza (porcentaje)

31	20
27	15
21	

### Pobreza y malnutrición, por zona geográfica



Porcentaje de la población

■ Personas malnutridas  
■ En situación de extrema pobreza  
■ En situación de pobreza

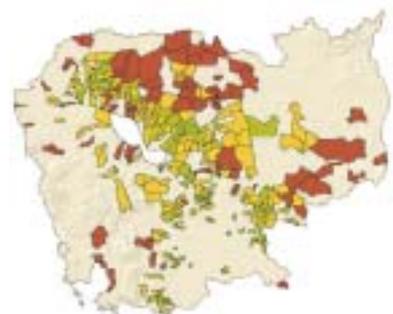
Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas de Panamá

## El método de «alimentos por trabajo» llega a las comunidades más pobres de Camboya

Camboya ha emprendido importantes iniciativas de cartografía de la pobreza y la inseguridad alimentaria. El Programa mundial de alimentos utilizó un mapa de la pobreza a nivel comunitario para ayudar a asignar 50 millones de dólares EE.UU. de ayuda alimentaria. Los proyectos de

«alimentos por trabajo» para construcción de carreteras, escuelas y centros de salud y rehabilitación de medios de riego se destinaron a las comunidades más pobres. Un comité interministerial del SICIIV está coordinando los esfuerzos para preparar mapas de la inseguridad alimentaria más detallados, con la participación y el apoyo de una red de SICIIV que incluye a los principales organismos donantes, las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales. Esos mapas se utilizarán para planificar y orientar una amplia serie de programas destinados a reducir el hambre y la pobreza.

### Análisis de comunidades pobres, 1997-2000



Comunidades pobres

■ 1997, 1998, 1999, 2000  
■ 1997, 1998, 2000  
■ 2000

Fuentes: PMA; Henninger y Snel

# Hacia el logro de los compromisos de la Cumbre

## Identificación de las claves de los programas de nutrición sostenible

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, muchos países han ejecutado programas de alimentación y nutrición basados en las comunidades. El alcance y los objetivos de esos programas varían, yendo desde esfuerzos ampliamente definidos por mejorar la seguridad alimentaria de los hogares hasta campañas concretamente orientadas a reducir las deficiencias de un solo micronutriente.

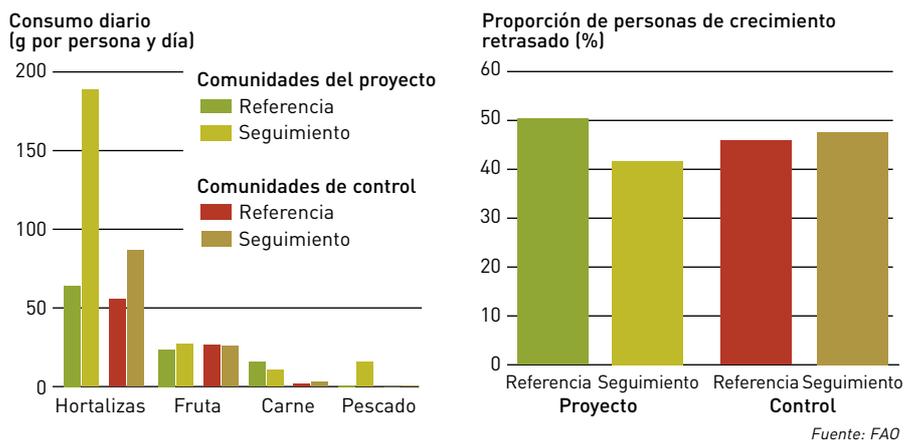
Un programa eficaz de nutrición significa necesariamente un estado nutricional mejorado que pueda medirse, por ejemplo, en tasas menores de peso inferior al normal o deficiencias de micronutrientes. Sin embargo, para que pueda considerarse un éxito, debe ser capaz de mantener y prolongar esos logros con el paso del tiempo.

A fin de dar forma a iniciativas que tengan efectos significativos y duraderos, es esencial comprender los factores que permiten que unos programas tengan éxito mientras otros fracasan. La FAO hizo recientemente análisis a fondo de algunos programas que han funcionado durante cinco años al menos y han logrado mejoras significativas en el estado nutricional. Los resultados de ese análisis destacaron algunos factores comunes que distinguen esos programas exitosos y sostenibles. Entre esos factores se encuentran el firme apoyo político, una colaboración multisectorial eficaz, la participación y potenciación de la comunidad, y la utilización de las estructuras y tradiciones culturales comunitarias existentes.

### Viet Nam: vitaminas en el huerto

En los últimos 20 años, Viet Nam ha logrado un éxito notable en la disminución del hambre. Entre 1979-1981 y 1999-2001, el porcentaje de personas subnutridas en Viet Nam disminuyó del 32 al 19 por ciento. Un proyecto de nutrición comunitaria que combina la horticultura doméstica con la educación en materia de nutrición para las familias con niños subnutridos ha hecho una contribución importante a ese éxito.

### Las comunidades de Viet Nam mejoran la diversidad de la alimentación y disminuyen el retraso del crecimiento



El proyecto comenzó en 1991 con un objetivo relativamente limitado: disminuir la deficiencia de vitamina A de los niños de cuatro comunas. Para lograrlo, proporcionó capacitación, tecnología y subsidios muy reducidos para ayudar a las familias a establecer huertos familiares donde pudieran cultivar frutas y hortalizas ricas en nutrientes. Al mismo tiempo, se enseñó a los padres la importancia del «cuenco de colores», concepto utilizado en Viet Nam para ilustrar una comida equilibrada. El arroz o la sopa de arroz blanco pueden colorearse de marrón añadiendo carne o pescado, de verde añadiendo verduras y de amarillo añadiendo huevos.

Un estudio de seguimiento realizado tres años después de la iniciación del proyecto mostró que las comunas participantes estaban cultivando y comiendo más del doble de hortalizas y frutas y más de 20 veces de pescado que anteriormente (véase el gráfico). La ingesta diaria de vitamina A de los niños participantes era dos veces superior a la de los niños de la comuna de control. El efecto nutricional más amplio pudo medirse con una regla. La proporción de niños de crecimiento retrasado se había reducido casi en un 20 por ciento.

Sobre la base de ese éxito, un proyecto mucho más amplio que combinaba la hor-

ticultura familiar y la educación en materia de nutrición se extendió a ocho provincias, a partir de 1997. Una evaluación hecha dos años después determinó que la malnutrición se había reducido en un 12,8 por ciento en las comunidades participantes.

### Panamá: en las escuelas se cultiva la nutrición

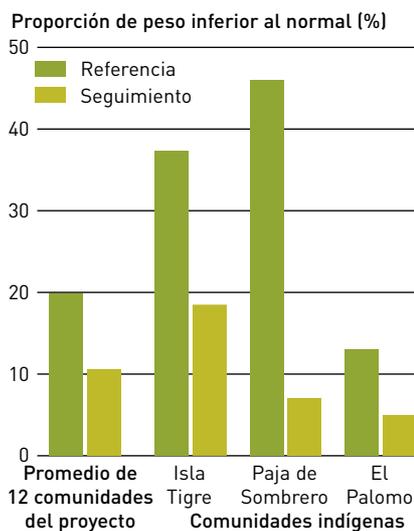
En Panamá, un proyecto que comenzó enseñando a los escolares de 13 comunidades pobres cómo plantar, cultivar y comer alimentos nutritivos ha echado raíces.

El proyecto se orientaba a mejorar la seguridad alimentaria y el estado nutricional de los niños, proporcionándoles herramientas y capacitándolos en el cultivo de huertos escolares, con inclusión de hortalizas ricas en vitaminas y de aves de corral. Y obtuvo resultados impresionantes. Un estudio de seguimiento realizado tres años después de la iniciación del proyecto determinó que el porcentaje de niños de peso inferior al normal se había reducido casi a la mitad, del 19,9 al 10,6 por ciento. Las comunidades indígenas que participaban en el proyecto mostraron mejoras más espectaculares aún, y la subnutrición disminuyó en un caso en un 85 por ciento (véase el gráfico).

La capacitación y los efectos llegaron mucho más allá de los propios estudiantes y abarcaron a padres, maestros, dirigentes agrícolas locales y expertos técnicos, tanto de los ministerios gubernamentales como de organizaciones no gubernamentales. El proyecto se benefició de un enfoque multidisciplinario que confiaba en los recursos locales y en tecnologías de bajo costo y ambientalmente favorables. Además de en las semillas, las herramientas y las lecciones sobre cultivos agrícolas, el proyecto hacía hincapié en la participación comunitaria, la cría de pequeños animales, la educación en materia de nutrición, la elaboración y conservación de alimentos, y la agrosilvicultura.

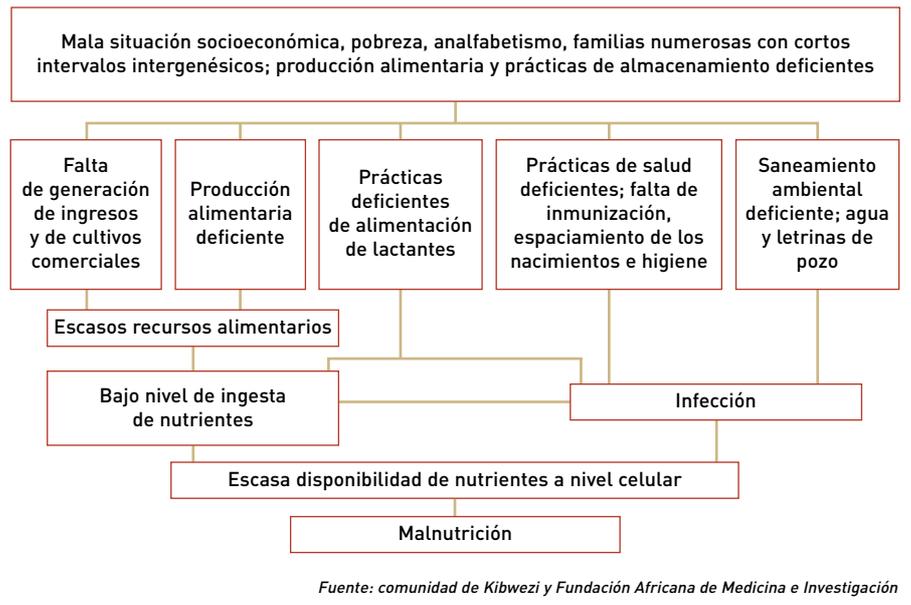
En la mayoría de las comunidades, las actividades de producción alimentaria desarrolladas en las escuelas fueron adoptadas por las familias de los estudiantes y por otros hogares. En algunos casos, grupos de hogares formaron asociaciones voluntarias para cultivar juntos productos nutritivos y compartir conocimientos en la materia, como habían hecho sus hijos en los huertos escolares.

### Reducción de la proporción de niños de peso inferior al normal en Panamá



Fuente: FAO

### Las comunidades de Kenya señalan las conexiones entre pobreza y malnutrición



### Kenya: del socorro al desarrollo

El proyecto de nutrición aplicada de Kenya se inició en 1986, a raíz de una grave sequía y hambruna en el árido distrito de Makueni. Durante más de 15 años, el proyecto ha hecho intervenir con éxito a las comunidades locales en todas las etapas de su evolución, desde el socorro de emergencia hasta el desarrollo.

En reuniones comunitarias se señalaron cuatro problemas esenciales relacionados con la nutrición: la malnutrición de los niños de corta edad, una seguridad alimentaria deficiente en los hogares, la falta de actividades generadoras de ingresos y agua salubre insuficiente. La interpretación de los habitantes de las aldeas de las complejas interacciones entre pobreza, malnutrición y salud coincidía en gran parte con la del personal del proyecto (véase el cuadro). Esa interpretación compartida ayudó a definir una serie de intervenciones, desde la educación en materia de nutrición hasta la promoción de cultivos resistentes a la sequía y actividades generadoras

de ingresos que disminuirían la carga de trabajo de las mujeres.

El proyecto ha empleado grupos tradicionales de mujeres, consejos locales y órganos comunitarios de adopción de decisiones, como puntos de entrada. Otra clave de su éxito y durabilidad ha sido el apoyo eficaz de todos los niveles administrativos.

El distrito de Makueni sigue siendo una de las zonas más pobres de Kenya y padece sequías y escaseces alimentarias periódicas, así como altos niveles de infección por VIH. A pesar de esas amenazas, el proyecto de nutrición aplicada ha ayudado a las comunidades participantes a detener el deterioro de la situación nutricional y a lograr modestos progresos. Entre 1994 y 1997, la proporción de niños de crecimiento retrasado se redujo en más del 13 por ciento.

# El camino por recorrer

## Movilización de compromisos y medidas para combatir el hambre

LOS DATOS Y ANÁLISIS presentados en esta edición de *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* dibujan en general un cuadro sombrío. El número de personas subnutridas del mundo en desarrollo ha disminuido en menos de 20 millones desde el período de 1990-1992 utilizado como referencia en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA). Peor aún, en los últimos cuatro años para los que se dispone de datos, el número de personas crónicamente hambrientas ha aumentado de hecho a una tasa de casi 5 millones anuales.

Sólo un puñado de países ha conseguido reducir el hambre constantemente en los años transcurridos desde el período de referencia de la CMA. Analizar los elementos de su éxito arroja alguna luz sobre las medidas que pueden adoptar otros países para estimular el progreso.

Como cabía esperar, los países que han logrado reducir el hambre han tenido un crecimiento económico más rápido que aquellos en donde el progreso se ha estancado o el hambre ha aumentado. De forma significativa, en ellos se ha registrado también un crecimiento agrícola más rápido (véase el gráfico). Se caracterizan asimismo por un crecimiento más lento de la población, tasas más bajas de infección por VIH y muchas menos emergencias alimentarias.

En otros artículos del presente informe se dan detalles sobre las conexiones entre muchos de esos factores y la seguridad alimentaria. En todos los casos se ofrecen pruebas convincentes de que la relación causal se da en ambos sentidos. El análisis revela, por ejemplo, que el VIH/SIDA se ha convertido en causa principal del hambre y que el hambre acelera tanto la difusión como los efectos letales de esa enfermedad (véase la página 10). De igual modo, reducir el hambre es tanto consecuencia como condición previa esencial para un desarrollo económico más rápido.

Con excesiva frecuencia, la erradicación del hambre se ha considerado como un subproducto, más que como una causa

importante de crecimiento económico. Una consecuencia ha sido la tendencia a confiar en los procesos normales de desarrollo económico, el funcionamiento del mercado y el estímulo del comercio liberalizado, para lograr la eliminación del hambre.

Sin embargo, un hambre extendida perjudica el crecimiento económico no sólo de los individuos y familias sino también de los países. Como indica la vinculación entre un crecimiento agrícola más rápido y el éxito en la reducción del hambre, para que el desarrollo y el comercio conduzcan a reducciones sostenibles del hambre deben ir acompañados de políticas e inversiones que den a las personas hambrientas acceso a los alimentos y promuevan el crecimiento en las zonas rurales donde viven las tres cuartas partes de la población hambrienta mundial.

### **El Programa contra el Hambre describe una campaña con un doble componente**

El Programa contra el Hambre presentado por la FAO en el momento de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después, hace un doble planteamiento. Preconiza medidas para aumentar la productividad y los medios de vida de los pequeños agricultores y los trabajadores sin tierras, y al mismo tiempo propone una acción inmediata para dar a las personas hambrientas acceso a los alimentos que necesitan.

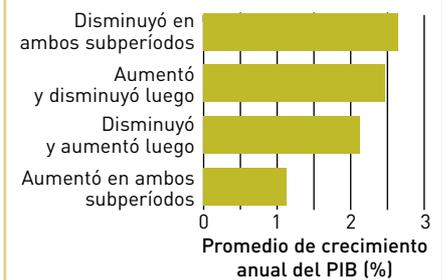
El Programa contra el Hambre establece prioridades y presupuestos para la acción en cinco áreas:

- mejorar la productividad agrícola de las comunidades rurales pobres;
- desarrollar y conservar los recursos naturales;
- ampliar la infraestructura rural y el acceso a los mercados;
- reforzar la capacidad de generación y difusión de conocimientos;
- asegurar el acceso a los alimentos para los más necesitados.

En el documento de la FAO se propone también cómo se podría financiar la inver-

### **Tendencias de la subnutrición y del PIB, 1990-1992 a 1995-1997 y 1995-1997 a 1999-2001**

Países donde el número de personas subnutridas:



Fuente: FAO

sión adicional pública estimada de 19 000 millones de dólares EE.UU. anuales para aumentar el crecimiento y la productividad agrícolas. Los costos se dividirían por igual entre los gobiernos de los países donde existe el problema del hambre y los donantes internacionales. Ello supondría una duplicación de la financiación en condiciones concesionarias de la agricultura para los países desarrollados, y un incremento medio de aproximadamente el 20 por ciento en los gastos totales en agricultura, para los países en desarrollo.

En definitiva, el éxito de los programas contra el hambre dependerá de la obtención de apoyo y compromiso tanto a nivel nacional como internacional. Con ese fin, la FAO ha hecho suyas las propuestas de crear una Alianza internacional contra el hambre que agruparía a los gobiernos nacionales, la comunidad internacional, organizaciones de la sociedad civil, el sector privado y los particulares interesados, para movilizar la voluntad política, los conocimientos técnicos y los recursos financieros necesarios a fin de poder reducir el número de personas hambrientas a menos a la mitad para el año 2015.

## Cuadro 1. PREVALENCIA DE LA SUBNUTRICIÓN en los países en desarrollo y países en transición

PAÍSES EN DESARROLLO Región/subregión/país [categoría de subnutrición]	Población total			Número de personas subnutridas			Proporción de personas subnutridas en el total de población		
	1990-1992	1995-1997 millones	1999-2001	1990-1992	1995-1997 millones	1999-2001	1990-1992	1995-1997 porcentaje	1999-2001
<b>PAÍSES EN DESARROLLO</b>	<b>4 050,0</b>	<b>4 418,6</b>	<b>4 712,2</b>	<b>816,6</b>	<b>779,7</b>	<b>797,9</b>	<b>20</b>	<b>18</b>	<b>17</b>
<b>ASIA Y EL PACÍFICO</b>	<b>2 812,1</b>	<b>3 033,0</b>	<b>3 204,8</b>	<b>566,8</b>	<b>496,4</b>	<b>505,2</b>	<b>20</b>	<b>16</b>	<b>16</b>
<b>ASIA ORIENTAL</b>	<b>1 241,1</b>	<b>1 306,7</b>	<b>1 353,4</b>	<b>198,3</b>	<b>153,3</b>	<b>144,5</b>	<b>16</b>	<b>12</b>	<b>11</b>
China* [3]	1 169,5	1 231,0	1 275,0	193,0	144,6	135,3	17	12	11
Rep. Pop. Dem. de Corea [4]	20,3	21,6	22,3	3,7	6,9	7,5	18	32	34
RAE de Hong Kong, China [1]	5,8	6,3	6,9	0,0	0,1	0,1	—	—	—
Mongolia [5]	2,3	2,4	2,5	0,8	1,0	1,0	34	42	38
República de Corea [1]	43,3	45,3	46,7	0,8	0,7	0,7	—	—	—
<b>OCEANÍA</b>	<b>3,9</b>	<b>4,4</b>	<b>4,8</b>	<b>0,9</b>	<b>1,2</b>	<b>1,3</b>	<b>25</b>	<b>27</b>	<b>27</b>
Papua Nueva Guinea [4]	3,9	4,4	4,8	0,9	1,2	1,3	25	27	27
<b>ASIA SUDORIENTAL</b>	<b>444,8</b>	<b>486,0</b>	<b>517,0</b>	<b>76,4</b>	<b>65,4</b>	<b>66,3</b>	<b>17</b>	<b>13</b>	<b>13</b>
Camboya [5]	10,0	11,7	13,1	4,3	5,2	5,0	43	45	38
Indonesia [3]	185,6	200,6	212,1	16,6	11,4	12,6	9	6	6
Rep. Dem. Pop. Lao [4]	4,2	4,8	5,3	1,2	1,3	1,2	29	28	22
Malasia [1]	18,3	20,5	22,2	0,6	0,4	0,5	3	—	—
Myanmar [3]	41,3	45,1	47,7	4,0	3,3	3,2	10	7	7
Filipinas [4]	62,5	69,8	75,7	16,1	16,1	16,8	26	23	22
Tailandia [3]	55,5	59,5	62,8	15,6	12,3	11,9	28	21	19
Viet Nam [3]	67,5	74,0	78,1	18,1	15,3	15,1	27	21	19
<b>ASIA MERIDIONAL</b>	<b>1 122,4</b>	<b>1 236,0</b>	<b>1 329,6</b>	<b>291,1</b>	<b>276,5</b>	<b>293,1</b>	<b>26</b>	<b>22</b>	<b>22</b>
Bangladesh [4]	112,7	126,3	137,5	39,2	47,9	44,1	35	38	32
India [4]	861,3	943,5	1 008,9	214,5	194,7	213,7	25	21	21
Nepal [3]	18,6	20,9	23,0	3,4	5,0	3,8	18	24	17
Pakistán [3]	112,5	126,9	141,3	29,0	24,1	26,8	26	19	19
Sri Lanka [4]	17,2	18,2	18,9	5,0	5,0	4,6	29	27	25
<b>AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE</b>	<b>442,2</b>	<b>481,2</b>	<b>512,0</b>	<b>59,0</b>	<b>55,3</b>	<b>53,4</b>	<b>13</b>	<b>11</b>	<b>10</b>
<b>AMÉRICA DEL NORTE</b>	<b>84,8</b>	<b>92,7</b>	<b>98,9</b>	<b>4,6</b>	<b>5,1</b>	<b>5,2</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>5</b>
México [3]	84,8	92,7	98,9	4,6	5,1	5,2	5	5	5
<b>AMÉRICA CENTRAL</b>	<b>28,7</b>	<b>32,7</b>	<b>36,0</b>	<b>5,0</b>	<b>6,5</b>	<b>7,5</b>	<b>17</b>	<b>20</b>	<b>21</b>
Costa Rica [3]	3,1	3,7	4,0	0,2	0,2	0,2	7	6	6
El Salvador [3]	5,2	5,8	6,3	0,6	0,8	0,8	12	14	14
Guatemala [4]	9,0	10,2	11,4	1,4	2,2	2,9	16	21	25
Honduras [4]	5,0	5,8	6,4	1,1	1,2	1,3	23	20	20
Nicaragua [4]	3,9	4,6	5,1	1,2	1,5	1,5	30	33	29
Panamá [4]	2,4	2,7	2,9	0,5	0,6	0,7	20	22	26
<b>CARIBE</b>	<b>28,5</b>	<b>30,3</b>	<b>31,6</b>	<b>7,9</b>	<b>9,8</b>	<b>7,8</b>	<b>28</b>	<b>32</b>	<b>25</b>
Cuba [3]	10,7	11,0	11,2	0,9	2,7	1,3	8	24	11
República Dominicana [4]	7,2	7,8	8,4	1,9	2,1	2,1	27	26	25
Haití [5]	7,0	7,6	8,1	4,6	4,6	4,0	65	60	49
Jamaica [3]	2,4	2,5	2,6	0,3	0,3	0,2	14	11	9
Trinidad y Tabago [3]	1,2	1,3	1,3	0,2	0,2	0,2	13	14	12
<b>AMÉRICA DEL SUR</b>	<b>300,1</b>	<b>325,5</b>	<b>345,6</b>	<b>41,5</b>	<b>34,0</b>	<b>32,9</b>	<b>14</b>	<b>10</b>	<b>10</b>
Argentina [1]	33,0	35,2	37,0	0,7	0,4	0,4	—	—	—
Bolivia [4]	6,7	7,6	8,3	1,8	1,9	1,8	26	25	22
Brasil [3]	150,3	161,7	170,4	18,6	16,7	15,6	12	10	9
Chile [2]	13,3	14,4	15,2	1,1	0,7	0,6	8	5	4
Colombia [3]	35,7	39,3	42,1	6,1	5,0	5,7	17	13	13
Ecuador [2]	10,5	11,7	12,6	0,9	0,6	0,6	8	5	4
Guyana [3]	0,7	0,7	0,8	0,2	0,1	0,1	21	12	14
Paraguay [3]	4,3	5,0	5,5	0,8	0,7	0,7	18	13	13
Perú [3]	22,0	23,9	25,7	8,9	4,2	2,9	40	18	11
Suriname [3]	0,4	0,4	0,4	0,1	0,0	0,0	13	11	11
Uruguay [2]	3,1	3,2	3,3	0,2	0,1	0,1	6	4	3
Venezuela [3]	20,0	22,3	24,2	2,3	3,5	4,4	11	16	18

# Cuadros

Cuadro 1 cont. PREVALENCIA DE LA SUBNUTRICIÓN en los países en desarrollo y países en transición

PAÍSES EN DESARROLLO Región/subregión/país [categoría de subnutrición]	Población total			Número de personas subnutridas			Proporción de personas subnutridas en el total de población		
	1990-1992	1995-1997 millones	1999-2001	1990-1992	1995-1997 millones	1999-2001	1990-1992	1995-1997 porcentaje	1999-2001
<b>CERCANO ORIENTE Y ÁFRICA DEL NORTE</b>	<b>321,3</b>	<b>361,3</b>	<b>392,4</b>	<b>25,3</b>	<b>35,2</b>	<b>40,9</b>	<b>8</b>	<b>10</b>	<b>10</b>
<b>CERCANO ORIENTE</b>	<b>200,6</b>	<b>228,3</b>	<b>249,6</b>	<b>19,6</b>	<b>29,4</b>	<b>34,8</b>	<b>10</b>	<b>13</b>	<b>14</b>
Afganistán [5]**	14,6	19,7	21,8	8,4	12,7	15,3	58	65	70
Irán, Rep. Islámica del [3]	59,9	65,8	70,3	2,8	3,0	3,8	5	5	5
Iraq [4]**	17,8	20,6	23,0	1,2	5,1	6,2	7	25	27
Jordania [3]	3,4	4,4	4,9	0,1	0,3	0,3	4	7	6
Kuwait [2]	2,1	1,7	1,9	0,5	0,1	0,1	22	4	4
Líbano [2]	2,8	3,2	3,5	0,1	0,1	0,1	3	3	3
Arabia Saudita [2]	15,8	17,6	20,3	0,6	0,6	0,6	4	3	3
República Árabe Siria [2]	12,8	14,6	16,2	0,6	0,6	0,6	5	4	4
Turquía [2]	57,2	62,6	66,7	1,0	1,5	1,8	—	—	3
Emiratos Árabes Unidos [1]	2,1	2,4	2,6	0,1	0,0	0,0	4	—	—
Yemen [4]	12,2	15,6	18,4	4,2	5,4	6,1	35	35	33
<b>ÁFRICA DEL NORTE</b>	<b>120,7</b>	<b>133,0</b>	<b>142,8</b>	<b>5,7</b>	<b>5,8</b>	<b>6,1</b>	<b>5</b>	<b>4</b>	<b>4</b>
Argelia [3]	25,4	28,2	30,3	1,3	1,6	1,7	5	6	6
Egipto [2]	57,4	63,2	67,9	2,7	2,3	2,3	5	4	3
Jamahiriya Árabe Libia [1]	4,4	4,9	5,3	0,0	0,0	0,0	—	—	—
Marruecos [3]	25,1	27,7	29,9	1,5	1,9	2,1	6	7	7
Túnez [1]	8,3	9,1	9,5	0,1	0,1	0,1	—	—	—
<b>ÁFRICA SUBSAHARIANA</b>	<b>474,5</b>	<b>543,1</b>	<b>603,0</b>	<b>165,5</b>	<b>192,7</b>	<b>198,4</b>	<b>35</b>	<b>35</b>	<b>33</b>
<b>ÁFRICA CENTRAL</b>	<b>62,8</b>	<b>73,8</b>	<b>81,7</b>	<b>22,0</b>	<b>39,5</b>	<b>47,6</b>	<b>35</b>	<b>53</b>	<b>58</b>
Camerún [4]	11,9	13,6	14,9	3,9	4,5	4,0	33	33	27
República Centroafricana [5]	3,0	3,4	3,7	1,5	1,7	1,6	50	51	44
Chad [4]	6,0	7,0	7,9	3,5	3,4	2,7	58	49	34
Congo [4]	2,3	2,7	3,0	0,9	1,1	0,9	37	42	30
Rep. Dem. del Congo [5]	38,5	46,1	51,0	12,1	28,7	38,3	31	62	75
Gabón [3]	1,0	1,1	1,2	0,1	0,1	0,1	11	9	7
<b>ÁFRICA ORIENTAL</b>	<b>166,1</b>	<b>188,2</b>	<b>209,5</b>	<b>73,2</b>	<b>84,8</b>	<b>81,3</b>	<b>44</b>	<b>45</b>	<b>39</b>
Burundi [5]	5,7	6,1	6,4	2,8	3,9	4,5	49	64	70
Eritrea [5]	n.d.	3,2	3,7	n.d.	2,0	2,2	n.d.	63	61
Etiopía [5]	n.d.	56,9	62,9	n.d.	32,2	26,4	n.d.	57	42
Kenya [5]	24,3	28,0	30,7	10,6	11,1	11,5	44	40	37
Rwanda [5]	6,4	5,3	7,5	2,8	2,7	3,1	43	50	41
Somalia [5]**	7,2	7,6	8,8	4,9	5,5	6,2	68	73	71
Sudán [4]	25,4	28,6	31,1	7,9	6,3	7,7	31	22	25
Uganda [3]	17,8	20,7	23,3	4,1	5,3	4,5	23	25	19
Rep. Unida de Tanzania [5]	27,0	31,8	35,1	9,5	15,7	15,2	35	49	43
<b>ÁFRICA MERIDIONAL</b>	<b>71,0</b>	<b>81,0</b>	<b>89,2</b>	<b>34,2</b>	<b>37,1</b>	<b>36,8</b>	<b>48</b>	<b>46</b>	<b>41</b>
Angola [5]	9,9	11,7	13,1	6,1	6,4	6,4	61	54	49
Botswana [4]	1,3	1,5	1,5	0,2	0,3	0,4	18	22	24
Lesotho [4]	1,7	1,9	2,0	0,5	0,5	0,5	27	26	25
Madagascar [5]	12,3	14,2	16,0	4,3	5,6	5,7	35	40	36
Malawi [4]	9,6	10,2	11,3	4,7	4,0	3,7	49	39	33
Mauricio [3]	1,1	1,1	1,2	0,1	0,1	0,1	6	6	5
Mozambique [5]	14,1	16,8	18,3	9,7	10,3	9,7	69	62	53
Namibia [3]	1,4	1,6	1,8	0,3	0,2	0,1	20	12	7
Swazilandia [3]	0,8	0,9	0,9	0,1	0,1	0,1	10	16	12
Zambia [5]	8,3	9,5	10,4	3,7	4,4	5,2	45	47	50
Zimbabue [5]	10,5	11,7	12,6	4,5	5,1	4,9	43	44	39
<b>ÁFRICA OCCIDENTAL</b>	<b>174,7</b>	<b>200,1</b>	<b>222,6</b>	<b>36,2</b>	<b>31,3</b>	<b>32,7</b>	<b>21</b>	<b>16</b>	<b>15</b>
Benin [3]	4,8	5,6	6,3	1,0	1,0	1,0	20	17	16
Burkina Faso [3]	9,3	10,5	11,5	2,0	1,9	1,9	22	18	17
Côte d'Ivoire [3]	13,0	14,7	16,0	2,4	2,3	2,4	18	16	15
Gambia [4]	1,0	1,2	1,3	0,2	0,4	0,4	22	32	27
Ghana [3]	15,6	17,7	19,3	5,5	2,9	2,4	35	17	12

Cuadro 1 cont. PREVALENCIA DE LA SUBNUTRICIÓN en los países en desarrollo y países en transición

PAÍSES EN DESARROLLO Región/subregión/país [categoría de subnutrición]	Población total			Número de personas subnutridas			Proporción de personas subnutridas en el total de población		
	1990-1992	1995-1997 millones	1999-2001	1990-1992	1995-1997 millones	1999-2001	1990-1992	1995-1997 porcentaje	1999-2001
Guinea [4]	6,4	7,5	8,1	2,5	2,4	2,3	40	31	28
Liberia [5]	2,1	2,2	2,9	0,7	0,8	1,2	33	38	42
Malí [4]	9,0	10,2	11,4	2,2	2,7	2,4	25	27	21
Mauritania [3]	2,0	2,3	2,7	0,3	0,3	0,3	14	11	10
Níger [4]	8,0	9,4	10,8	3,3	4,0	3,7	42	43	34
Nigeria [3]	88,5	102,1	113,9	11,2	7,8	9,1	13	8	8
Senegal [4]	7,5	8,5	9,4	1,7	2,1	2,3	23	25	24
Sierra Leona [5]	4,1	4,1	4,4	1,9	1,7	2,2	46	42	50
Togo [4]	3,5	4,0	4,5	1,2	1,0	1,1	33	25	25

PAÍSES EN TRANSICIÓN Región/subregión/país [categoría de subnutrición]	Población total		Número de personas subnutridas		Proporción de personas subnutridas en el total de población	
	1993-1995 millones	1999-2001	1993-1995 millones	1999-2001	1993-1995 porcentaje	1999-2001

<b>PAÍSES EN TRANSICIÓN</b>	<b>414,1</b>	<b>411,8</b>	<b>25,2</b>	<b>33,6</b>	<b>6</b>	<b>8</b>
<b>COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES</b>	<b>284,8</b>	<b>283,4</b>	<b>20,6</b>	<b>28,8</b>	<b>7</b>	<b>10</b>
Armenia [5]	3,7	3,8	2,0	1,9	55	51
Azerbaiyán [4]	7,6	8,0	2,8	1,7	37	21
Belarús [2]	10,3	10,2	0,1	0,3	—	3
Georgia [4]	5,4	5,3	2,4	1,4	45	26
Kazajstán [4]	16,7	16,2	0,2	3,5	—	22
Kirguistán [3]	4,5	4,9	1,3	0,4	28	7
República de Moldova [3]	4,3	4,3	0,2	0,5	5	12
Federación de Rusia [2]	148,4	145,5	6,4	6,2	4	4
Tayikistán [5]	5,7	6,1	1,2	4,3	22	71
Turkmenistán [3]	4,1	4,7	0,6	0,3	15	7
Ucrania [2]	51,7	49,6	1,2	2,0	—	4
Uzbekistán [4]	22,3	24,9	2,1	6,4	10	26
<b>ESTADOS BÁLTICOS</b>	<b>7,8</b>	<b>7,5</b>	<b>0,4</b>	<b>0,3</b>	<b>5</b>	<b>3</b>
Estonia [2]	1,5	1,4	0,2	0,1	10	4
Letonia [3]	2,6	2,4	0,1	0,2	3	6
Lituania [1]	3,7	3,7	0,2	0,0	4	—
<b>EUROPA ORIENTAL</b>	<b>121,5</b>	<b>121,0</b>	<b>4,1</b>	<b>4,5</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
Albania [2]	3,2	3,1	0,2	0,1	5	4
Bosnia y Herzegovina [3]	3,6	4,0	0,5	0,3	13	8
Bulgaria [3]	8,5	8,0	0,7	1,3	8	16
Croacia [3]	4,6	4,7	0,8	0,5	18	12
República Checa [1]	10,3	10,3	0,2	0,2	—	—
Hungría [1]	10,2	10,0	0,1	0,0	—	—
Ex Rep. Yugoslava de Macedonia [3]	2,0	2,0	0,3	0,2	15	10
Polonia [1]	38,5	38,6	0,3	0,3	—	—
Rumania [1]	22,8	22,4	0,4	0,2	—	—
Serbia y Montenegro [3]	10,5	10,6	0,5	0,9	5	9
Eslovaquia [3]	5,3	5,4	0,2	0,2	4	5
Eslovenia [1]	2,0	2,0	0,1	0,0	3	—

**NOTAS**

Las cifras que siguen al nombre del país se refieren a las categorías de prevalencia (proporción de la población subnutrida en 1999-2001):

- [1] <2,5% de personas subnutridas  
 [2] 2,5-4% de personas subnutridas  
 [3] 5-19% de personas subnutridas  
 [4] 20-34% de personas subnutridas  
 [5] ≥35% de personas subnutridas

En el cuadro no se incluyen los países sobre los que no se dispone de datos suficientes.

\* Con inclusión de Taiwan, Provincia de China.

\*\* No se dispone de estimaciones de la proporción de personas subnutridas en 1999-2001; se han utilizado en su lugar las estimaciones relativas a 1998-2000 publicadas en *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2002*.

— Proporción de personas subnutridas inferior al 2,5%.

n.d. No disponible.

**FUENTES**

Población total: Naciones Unidas, *Population Prospects*, revisión de 2000.  
 Subnutrición: Estimaciones de la FAO.

**Cuadro 2. DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS, DIVERSIFICACIÓN DE LA DIETA, POBREZA, MORTALIDAD INFANTIL, ESTADO NUTRICIONAL DE LOS NIÑOS Y RECURSOS DESTINADOS A LA AGRICULTURA en los países en desarrollo y países en transición, por categoría de prevalencia de la subnutrición**

CATEGORÍA DE PREVALENCIA DE LA SUBNUTRICIÓN en el total de la población, 1999-2001 Región y país	Disponibilidad de alimentos y diversificación de la dieta		Pobreza		Mortalidad infantil	Estado nutricional de los niños	Recursos destinados a la agricultura
	Suministro de energía alimentaria (SEA)	Suministro de alimentos no amiláceos en el SEA total	Población por debajo del umbral de pobreza 1990-2000 (última encuesta)		Tasa de mortalidad de menores de cinco años 2001	Niños menores de 5 años con peso insuficiente 1995-2001 (última encuesta)	Asistencia externa
	1999-2001 kcal/día por persona	Porcentaje	rural	urbana	por 1 000 nacidos vivos	Porcentaje	1998-2000 en dólares EE.UU. constantes de 1995 por trabajador agrícola
<b>MENOS DEL 2,5% DE PERSONAS SUBNUTRIDAS</b>							
<b>ASIA Y EL PACÍFICO</b>							
RAE de Hong Kong, China	3 100	70	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	0
Malasia	2 920	54	n.d.	n.d.	8	20	23
República de Corea	3 070	50	n.d.	n.d.	5	n.d.	0
<b>AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE</b>							
Argentina	3 180	65	n.d.	30	19	5	70
<b>CERCANO ORIENTE Y ÁFRICA DEL NORTE</b>							
Jamahiriya Árabe Libia	3 320	53	n.d.	n.d.	19	5	98
Túnez	3 340	48	14	4	27	4	212
Emiratos Árabes Unidos	3 330	63	n.d.	n.d.	9	7	1
<b>PAÍSES EN TRANSICIÓN</b>							
República Checa	3 080	69	n.d.	n.d.	5	1*	3
Hungría	3 500	70	n.d.	n.d.	9	n.d.	1
Lituania	3 260	51	n.d.	n.d.	9	n.d.	1
Polonia	3 390	58	n.d.	n.d.	9	n.d.	14
Rumania	3 340	47	28	20	21	6*	15
Eslovenia	3 060	60	n.d.	n.d.	5	n.d.	42
<b>2,5 A 4% DE PERSONAS SUBNUTRIDAS</b>							
<b>AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE</b>							
Chile	2 850	57	n.d.	n.d.	12	1	6
Ecuador	2 740	64	47	25	30	14	58
Uruguay	2 840	61	n.d.	n.d.	16	4*	120
<b>CERCANO ORIENTE Y ÁFRICA DEL NORTE</b>							
Egipto	3 370	35	23	23	41	4	47
Kuwait	3 150	61	n.d.	n.d.	10	2	0
Líbano	3 170	62	n.d.	n.d.	32	3	738
Arabia Saudita	2 840	51	n.d.	n.d.	28	14	1
República Árabe Siria	3 040	52	n.d.	n.d.	28	7	28
Turquía	3 360	47	n.d.	n.d.	43	8	0
<b>PAÍSES EN TRANSICIÓN</b>							
Albania	2 940	51	n.d.	n.d.	25	14	49
Belarús	2 960	53	n.d.	n.d.	20	n.d.	0
Estonia	3 020	57	15	7	12	n.d.	3
Federación de Rusia	2 940	53	n.d.	n.d.	21	3	15
Ucrania	2 900	50	n.d.	n.d.	20	3	17
<b>5 A 19% DE PERSONAS SUBNUTRIDAS</b>							
<b>ASIA Y EL PACÍFICO</b>							
China**	2 970	41	5	2	39	10	3
Indonesia	2 900	30	n.d.	n.d.	45	25	13
Myanmar	2 810	26	n.d.	n.d.	109	28	0
Nepal	2 440	23	44	23	91	48	15
Pakistán	2 460	49	36	24	109	38	8
Tailandia	2 470	48	16	10	28	18	14
Viet Nam	2 500	26	57	26	38	34	16
<b>AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE</b>							
Brasil	3 000	66	33	13	36	6	34
Colombia	2 570	59	31	8	23	7	26
Costa Rica	2 760	62	26	19	11	5	82
Cuba	2 610	60	n.d.	n.d.	9	4	7
El Salvador	2 460	47	56	43	39	12	35
Guyana	2 540	48	n.d.	n.d.	72	12	67
Jamaica	2 690	59	25	n.d.	20	4	98

n.d. No disponible.

0 Cero o menos de la mitad de la unidad indicada.

\* Los datos se refieren a años anteriores a 1995.

\*\* Con inclusión de Taiwan, Provincia de China, respecto a la disponibilidad de alimentos y la diversificación de la dieta; y con inclusión de la RAE de Hong Kong,

China, respecto a la asistencia externa a la agricultura.

\*\*\* No se dispone de estimaciones de la disponibilidad de alimentos y de la diversificación de la dieta relativas a 1999-2001; se han utilizado en su lugar las estimaciones relativas a 1998-2000 publicadas en *El estado de la inseguridad en el mundo 2002*.

Cuadro 2 cont. DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS, DIVERSIFICACIÓN DE LA DIETA, POBREZA, MORTALIDAD INFANTIL, ESTADO NUTRICIONAL DE LOS NIÑOS Y RECURSOS DESTINADOS A LA AGRICULTURA en los países en desarrollo y países en transición, por categoría de prevalencia de la subnutrición

CATEGORÍA DE PREVALENCIA DE LA SUBNUTRICIÓN en el total de la población, 1999-2001 Región y país	Disponibilidad de alimentos y diversificación de la dieta		Pobreza		Mortalidad infantil	Estado nutricional de los niños	Recursos destinados a la agricultura
	Suministro de energía alimentaria (SEA) 1999-2001 kcal/día por persona	Suministro de alimentos no amiláceos en el SEA total Porcentaje	Población por debajo del umbral de pobreza 1990-2000 (última encuesta)		Tasa de mortalidad de menores de cinco años 2001 por 1 000 nacidos vivos	Niños menores de 5 años con peso insuficiente 1995-2001 (última encuesta) Porcentaje	Asistencia externa 1998-2000 en dólares EE.UU. constantes de 1995 por trabajador agrícola
			rural	urbana			
México	3 150	53	n.d.	n.d.	29	8	54
Paraguay	2 560	59	29	20	30	4*	108
Perú	2 600	46	65	40	39	7	42
Suriname	2 630	56	n.d.	n.d.	32	n.d.	519
Trinidad y Tabago	2 710	62	20	24	20	7	108
Venezuela	2 330	59	n.d.	n.d.	22	4	23
<b>CERCANO ORIENTE Y ÁFRICA DEL NORTE</b>							
Argelia	2 970	40	30	15	49	6	41
Iran, Rep. Islámica del	2 930	39	n.d.	n.d.	42	11	0
Jordania	2 740	48	n.d.	n.d.	33	5	788
Marruecos	3 000	36	27	12	44	10*	24
<b>ÁFRICA SUBSAHARIANA</b>							
Benin	2 480	27	n.d.	n.d.	158	23	36
Burkina Faso	2 460	25	51	17	197	34	19
Côte d'Ivoire	2 590	34	n.d.	n.d.	175	21	21
Gabón	2 580	54	n.d.	n.d.	90	12	29
Ghana	2 620	29	34	27	100	25	24
Mauritania	2 730	48	61	25	183	32	83
Mauricio	2 980	54	n.d.	n.d.	19	15	144
Namibia	2 700	34	n.d.	n.d.	67	26*	72
Nigeria	2 770	34	36	30	183	31	2
Swazilandia	2 570	52	n.d.	n.d.	149	10	93
Uganda	2 370	56	n.d.	n.d.	124	23	18
<b>PAÍSES EN TRANSICIÓN</b>							
Bosnia y Herzegovina	2 730	48	n.d.	n.d.	18	4	182
Bulgaria	2 630	65	n.d.	n.d.	16	n.d.	118
Croacia	2 620	63	n.d.	n.d.	8	1	7
Kirguistán	2 860	32	70	49	61	11	175
Letonia	2 790	60	n.d.	n.d.	21	n.d.	44
Ex Rep. Yugoslava de Macedonia	2 660	62	n.d.	n.d.	26	6	110
República de Moldova	2 680	46	27	n.d.	32	3	20
Serbia y Montenegro	2 720	68	n.d.	n.d.	19	2	4
Eslovaquia	2 910	63	n.d.	n.d.	9	n.d.	5
Turkmenistán	2 760	37	n.d.	n.d.	87	12	0
<b>20 A 34% DE PERSONAS SUBNUTRIDAS</b>							
<b>ASIA Y EL PACÍFICO</b>							
Bangladesh	2 160	17	37	19	77	52	13
Rep. Pop. Dem. de Corea	2 180	33	n.d.	n.d.	55	28	5
India	2 490	39	30	25	93	47	3
Rep. Dem. Pop. Lao	2 280	22	41	27	100	40	36
Papua Nueva Guinea	2 180	45	41	16	94	35	10
Filipinas	2 370	44	51	20	38	32	52
Sri Lanka	2 330	44	27	15	19	33	29
<b>AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE</b>							
Bolivia	2 240	49	82	n.d.	77	8	82
República Dominicana	2 320	66	30	11	47	5	116
Guatemala	2 160	47	n.d.	n.d.	58	24	80
Honduras	2 400	54	51	57	38	17	128
Nicaragua	2 250	49	69	31	43	10	227
Panamá	2 250	62	65	15	25	8	475
<b>CERCANO ORIENTE Y ÁFRICA DEL NORTE</b>							
Iraq***	2 150	34	n.d.	n.d.	133	16	1
Yemen	2 050	32	45	31	107	46	12
<b>ÁFRICA SUBSAHARIANA</b>							
Botswana	2 270	52	n.d.	n.d.	110	13	24
Camerún	2 240	42	n.d.	n.d.	155	22	13
Chad	2 150	41	67	63	200	28	13
Congo	2 210	37	n.d.	n.d.	108	14	2

# Cuadros

Cuadro 2 cont. DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS, DIVERSIFICACIÓN DE LA DIETA, POBREZA, MORTALIDAD INFANTIL, ESTADO NUTRICIONAL DE LOS NIÑOS Y RECURSOS DESTINADOS A LA AGRICULTURA en los países en desarrollo y países en transición, por categoría de prevalencia de la subnutrición

CATEGORÍA DE PREVALENCIA DE LA SUBNUTRICIÓN en el total de la población, 1999-2001 Región y país	Disponibilidad de alimentos y diversificación de la dieta		Pobreza		Mortalidad infantil	Estado nutricional de los niños	Recursos destinados a la agricultura
	Suministro de energía alimentaria (SEA)	Suministro de alimentos no amiláceos en el SEA total	Población por debajo del umbral de pobreza		Tasa de mortalidad de menores de cinco años	Niños menores de 5 años con peso insuficiente	Asistencia externa
	1999-2001 kcal/día por persona	Porcentaje	1990-2000 (última encuesta)	rural urbana Porcentaje	2001 por 1 000 nacidos vivos	1995-2001 (última encuesta) Porcentaje	1998-2000 en dólares EE.UU. constantes de 1995 por trabajador agrícola
Gambia	2 280	48	61	48	126	17	52
Guinea	2 330	40	n.d.	n.d.	169	33	18
Lesotho	2 310	19	54	28	132	18	57
Malawi	2 170	23	67	55	183	25	14
Malí	2 370	29	n.d.	n.d.	231	33	30
Níger	2 130	28	66	52	265	40	10
Senegal	2 280	39	40	n.d.	138	23	37
Sudán	2 290	46	n.d.	n.d.	107	34*	4
Togo	2 310	23	n.d.	n.d.	141	25	7
<b>PAÍSES EN TRANSICIÓN</b>							
Azerbaiján	2 380	32	n.d.	n.d.	96	17	55
Georgia	2 290	38	10	12	29	3	31
Kazajstán	2 360	50	39	30	99	4	20
Uzbekistán	2 270	39	n.d.	n.d.	68	19	14
<b>35% O MÁS DE PERSONAS SUBNUTRIDAS</b>							
<b>ASIA Y EL PACÍFICO</b>							
Camboya	1 970	21	40	21	138	45	25
Mongolia	2 070	57	33	39	76	13	63
<b>AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE</b>							
Haití	2 040	46	66	n.d.	123	17	13
<b>CERCANO ORIENTE Y ÁFRICA DEL NORTE</b>							
Afganistán***	1 630	27	n.d.	n.d.	257	49	1
<b>ÁFRICA SUBSAHARIANA</b>							
Angola	1 900	32	n.d.	n.d.	260	31	4
Burundi	1 610	49	n.d.	n.d.	190	45	2
República Centroafricana	1 960	43	n.d.	n.d.	180	23	6
Rep. Dem. del Congo	1 570	23	n.d.	n.d.	205	34	0
Eritrea	1 670	24	n.d.	n.d.	111	44	8
Etiopía	1 910	19	45	37	172	47	4
Kenya	2 040	43	46	29	122	22	5
Liberia	2 080	37	n.d.	n.d.	235	27	3
Madagascar	2 070	25	77	52	136	40	17
Mozambique	1 950	25	71	62	197	26	16
Rwanda	2 000	49	n.d.	n.d.	183	24	12
Sierra Leona	1 930	36	n.d.	n.d.	316	27	8
Somalia***	1 600	65	n.d.	n.d.	225	26	1
Rep. Unida de Tanzania	1 970	29	50	24	165	29	7
Zambia	1 900	23	83	56	202	24	26
Zimbabwe	2 100	42	48	8	123	13	23
<b>PAÍSES EN TRANSICIÓN</b>							
Armenia	2 000	40	n.d.	n.d.	35	3	97
Tayikistán	1 720	33	n.d.	n.d.	116	n.d.	36

## NOTAS

**Alimentos no amiláceos:** todas las fuentes de SEA, salvo cereales y raíces y tubérculos.

**Pobreza, urbana o rural:** porcentaje de la población que vive por debajo del umbral de pobreza, urbana o rural. Esos umbrales de pobreza son niveles de vida independientes para las poblaciones urbanas o rurales, basados en el consumo de bienes y servicios para satisfacer las necesidades básicas.

**Mortalidad de menores de cinco años:** probabilidad de que un recién nacido muera antes de cumplir esa edad si está expuesto a las tasas de mortalidad actuales por edades. La probabilidad se expresa como tasa por 1 000 nacidos vivos.

**La insuficiencia ponderal** se refiere a los niños menores de cinco años de edad (0-4,99 años), con las siguientes excepciones: 0-2,99 años: Camerún, Eritrea, India, Kirguistán, Madagascar, Mozambique, Myanmar, Togo y Uzbekistán; 0,5-2,99 años: Afganistán; 0,25-4,99 años: El Salvador, Honduras y Sri Lanka; 0,5-4,99 años: Burundi, Guinea y la ex República Yugoslava de Macedonia; 0-5,99 años: Chile; 1,0-5,99 años: Croacia; 1,0-6,99 años: Costa Rica.

**Asistencia exterior a la agricultura:** los compromisos monetarios, en condiciones de favor u ordinarias, contraídos con países por donantes bilaterales o multilaterales para el desarrollo de la agricultura, con inclusión de la agroindustria, las actividades ambientales relacionadas con la agricultura, la manufactura de insumos agrícolas, el desarrollo regional y fluvial, la investigación, la capacitación y extensión, y el desarrollo rural.

## FUENTES

Disponibilidad de alimentos, diversificación de la dieta y recursos destinados a la agricultura: estimaciones de la FAO.

Pobreza y mortalidad en la infancia: *World Development Indicators 2003*, Banco Mundial.

Estado nutricional de los niños: base de datos mundial sobre crecimiento infantil y malnutrición de la Organización Mundial de la Salud, 2003, excepto los datos sobre Arabia Saudita, Bosnia y Herzegovina, República del Congo, Papua Nueva Guinea, la República de Moldova, Sierra Leona, Swazilandia y Trinidad y Tabago, que se tomaron de la base de datos en línea del UNICEF.

## Fuentes

*El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2003* se basa principalmente en datos y análisis facilitados por las direcciones técnicas de la FAO. Entre las referencias específicas mencionadas para determinados artículos de esta edición cabe citar las siguientes:

### Páginas 10-11

De Waal, A. y Tumushabe, J. 2003.

*HIV/AIDS and food security in Africa – a report for DFID*. 22 págs. (publicación mimeográfica).

Dorrington, R. y Johnson, L. En Barnett, T. y Whiteside, A. 2002. *AIDS in the twenty-first century*. Nueva York, Palgrave Macmillan. 432 págs.

Dixon, S., McDonald, S. y Roberts, J. 2002. The impact of HIV/AIDS on Africa's economic development. *British Medical Journal*, 324: 232-234.

Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, Uganda. 2002. *The impact of HIV/AIDS on agricultural production and mainstreaming HIV/AIDS messages into agricultural extension in Uganda*. Roma, FAO. 24 págs.

Stover, J., Bollinger, L., Kerkhoven, R., Mutangadura, G. y Mukurazita, D. 1999. *The economic impact of AIDS in Zimbabwe*. Washington, The Futures Group International. 15 págs.

Oficina del Censo de los Estados Unidos. *World Population Profile, 2002*. Washington.

ONUSIDA y OMS. 2002. *AIDS epidemic update*. Ginebra. 40 págs.

### Páginas 12-13

CEH Wallingford. 2002. *The Water Poverty Index: International comparisons* (<http://www.nwl.ac.uk/research/WPI/images/wdpaper.pdf>).

FAO. 2002. *Crops and drops: Making the best use of water for agriculture*. Roma. 22 págs.

FAO. 2003. *Unlocking the water potential of agriculture*. Roma. 62 págs.

FAO. 2003. *Preliminary review of the impact of irrigation on poverty*. Roma. 48 págs.

PNUMA/GRID-Arendal. 2002. *Environment & Poverty Times*, 1(1): 12.

### Páginas 14-15

Instituto Internacional de Investigaciones Agropecuarias. 2002. *Mapping poverty and livestock in the developing world*. Nairobi. 124 págs.

### Páginas 16-21

Anderson, K., François, J., Hertel, T., Hoekman, B. y Martin, W. 2000. *Potential gains from trade reform in the new millennium*. Documento presentado en la Tercera Conferencia Anual sobre el Análisis Económico Mundial, 27-30 de junio de 2000, Universidad de Monash, Melbourne, Australia.

FAO. 2001. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2001*. Roma. 322 págs.

FAO. 2002. *Agricultura mundial: hacia los años 2015/2030 – Informe resumido*. Roma. 97 págs.

FAO. 2002. *FAO papers on selected issues relating to the WTO negotiations on agriculture*. Roma. 286 págs.

FAO. 2003. *World agriculture: towards 2015/2030 – an FAO perspective*. Londres, FAO y Earthscan. 432 págs.

FAO, FIDA y PMA. 2002. *Reducing poverty and hunger: the critical role of financing for food, agriculture and rural development*. Roma. 29 págs.

Gallup, J., Sachs, J. y Mellinger, A. 1999. *Geography and economic development*. CID, Documento de trabajo N° 1. Cambridge, Estados Unidos, Universidad de Harvard.

McMillan, M., Rodrik, D. y Welch, K.H. 2002. *When economic reform goes wrong: cashews in Mozambique*. Universidad de Tufts y Universidad de Harvard. 60 págs.

### Páginas 26-27

Benson, T., Kaphuka, J., Kanyana, S. y Chinula, R. 2002. *Malawi – an atlas of social statistics*. Zomba, Malawi y Washington, Oficina de Estadísticas Nacionales, Gobierno de Malawi e IIPA. 106 págs.

Henninger, N. y Snel, M. 2002. *Where are the poor? Experiences with the development and use of poverty maps*. Washington y Arendal, Noruega, Instituto Mundial sobre Recursos y PNUMA/GRID-Arendal. 66 págs.

Ministerio de Economía y Finanzas de Panamá. 1999. *Mapas de la pobreza* ([http://www.mef.gob.pa/indicadores/Mapas de la pobreza.asp](http://www.mef.gob.pa/indicadores/Mapas%20de%20la%20pobreza.asp)).

### Páginas 28-29

Comunidad de Kibwezi y Fundación Africana de Medicina e Investigación. 1994. En FAO, *Alimentación, Nutrición y Agricultura*, 10 (<http://www.fao.org/docrep/t2860t/t2860t06.htm>).

Suraiya, I., Immink, M. y Nantel, G. 2002. *Community-based food and nutrition programmes: What makes them successful?* Roma, FAO. 54 págs.



## El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo

Las estimaciones más recientes de la FAO sobre el hambre en el mundo brindan pruebas palpables de que es posible avanzar hacia el objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA). Además, muestran de forma concluyente que, si no se redobra el compromiso nacional y mundial, no se alcanzará el objetivo de reducir a la mitad el número de personas que sufren de hambre para el año 2015.

Varios países de todas las regiones en desarrollo han logrado reducir el hambre de manera constante y significativa desde el período de referencia de 1990-1992 de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. No obstante, por desgracia, estos países son más bien la excepción que la regla. Se estima que en el período comprendido entre 1999 y 2001, en todo el mundo en desarrollo estaban subnutridas 798 millones de personas, o sea, sólo 19 millones menos que durante el período de referencia de la CMA. Aún peor, durante el período más reciente de cuatro años para el que se dispone de datos, el número estimado de personas subnutridas en los países en desarrollo no disminuyó en absoluto. De hecho, aumentó en 4,5 millones de personas al año.

En esta quinta edición de *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* se detallan las tendencias más recientes en los países en desarrollo y en los países en transición. Además, se presenta un análisis de los factores que han contribuido a fomentar o dificultar los esfuerzos por alcanzar el objetivo de la CMA. En otros artículos se examinan las repercusiones en la seguridad alimentaria de factores tan diversos como la pandemia del VIH/SIDA, la mejora de la gestión de los recursos hídricos y la mayor integración de los países en desarrollo en los mercados internacionales y en los acuerdos comerciales.

En *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* se ponen de relieve señales esperanzadoras del reconocimiento de muchos países de la persistencia del hambre, no como un motivo de desesperación, sino como un llamamiento urgente a la acción. Algunos países han emprendido campañas dinámicas para alcanzar el objetivo de la CMA dentro de sus propias fronteras. Varios se han comprometido a erradicar el hambre completamente. Entre sus estrategias para alcanzar ese objetivo se incluyen elementos clave de un doble enfoque, en el que se combinan intervenciones inmediatas para que las personas que pasan hambre tengan acceso a alimentos con iniciativas de desarrollo para aumentar el empleo, los ingresos y la producción de alimentos en las comunidades empobrecidas.

Estos países están siendo pioneros en la búsqueda del objetivo de la CMA, que todavía se puede alcanzar si se da un compromiso comparable a escala mundial.



ISBN 92-5-104628-X



9 789251 046289

TC/M/Y1500E/19.01/20000